

JUVENTUD EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Informe sobre Educación y Trabajo, Participación, Salud y Sexualidad, Tiempo Libre y Percepciones de los Jóvenes de la Ciudad.



AUSPICIA: **FRIEDRICH EBERT STIFTUNG**

RESULTADO DE LA ENCUESTA DE JUVENTUD 2005

gobBsAs

MINISTERIO DE DERECHOS HUMANOS Y SOCIALES
SUBSECRETARÍA DE PROMOCIÓN E INTEGRACIÓN SOCIAL



a+BA
actitudBsAs

JUVENTUD EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

**Informe sobre Educación y Trabajo, Participación, Salud y Sexualidad,
Tiempo libre y Percepciones de los y las jóvenes de la Ciudad**

Este material ha sido elaborado a partir de la Encuesta de Juventud desarrollada en 2005 con el apoyo técnico y económico de la Fundación Friedrich Ebert. Sus contenidos y el procesamiento de datos fue realizado por el equipo profesional de la Dirección General de la Juventud del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

NOTA: En todos los casos en que se señale en esta publicación la palabra "joven" o "jóvenes" deberá entenderse como jóvenes mujeres y varones, es decir comprensiva de ambos géneros, en tanto sostenemos y militamos por la igualdad de género y la paridad real de oportunidades y de trato entre mujeres y varones, reflejado –entre otras– en la Ley de la Ciudad N° 474.

Se admite la reproducción total o parcial de los trabajos aquí contenidos, a condición de que se mencione la fuente y se haga llegar copia a la Dirección General de la Juventud.

Coordinación de la Publicación:

Dr. Malías Novoa Haidar, Director General de la Juventud.

Coordinación del Relevamiento:

Lic. Bet Gerber y Lic. Sergio Balardini, Fundación Friedrich Ebert.

Equipo Profesional y Técnico:

Lic. Santiago Sinopoli, Lic. Samanta Schmidt y Verónica Magliocco; entre otros colaboradores.

Dirección General de la Juventud
Subsecretaría de Promoción e Integración Social
Ministerio de Derechos Humanos y Sociales
Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Piedras 1281 Piso 1° – C1140ABA – Buenos Aires
Teléfonos: 54-11-4307-2108/6744 Fax 54-11-4307-5110

Línea gratuita: 0800-333-JOVEN (56986)

Correo Electrónico: juventud@buenosaires.gov.ar

Página web: www.buenosaires.gov.ar/juventud | www.i.gov.ar

Impreso en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires | Noviembre de 2006

¿PORQUÉ UN INFORME DE JUVENTUD?

La labor desde la gestión pública de políticas, programas, proyectos e iniciativas destinadas a la juventud es compleja, considerando que la heterogeneidad, especificidades y necesidades de los y las jóvenes no permiten, a priori, aplicar “recetas” y que la innovación e incentivos de entrada son exigencias constantes, nos preguntamos desde el inicio de nuestra gestión cómo orientar la acción, diseñar las políticas, ejecutar los programas y evaluar y corregir nuestra labor para lograr/mantener una dimensión humana en su ejecución, a la vez que hacerla eficiente y productiva.

Una carencia cotidiana con que nos encontramos en esta tarea que, no obstante, llevamos adelante día a día, es la ausencia de datos estadísticos compilados en el área, relevamientos de opinión o sondeos a través de los cuales los propios jóvenes expresen sus inquietudes y necesidades, como tampoco encuestas a los usuarios de los servicios. Insumos, todos, útiles –aunque no únicos– a la hora de orientar la acción.

En este marco, a partir del intercambio que naturalmente se da en el ámbito de las Mercociudades con otros responsables de oficinas estatales municipales de juventud, y en la iniciativa de Áreas Locales impulsadas por la Fundación Friedrich Ebert, encontramos que la ciudad de Rosario, a través de su Centro de Juventud –a cargo del Lic. Diego Berretta– había desarrollado un proyecto de Encuesta de Juventud, sobre diversas temáticas.

Tomamos esta iniciativa, que adaptamos conforme nuestras particularidades introduciendo puntos específicos dentro de los temas, además de preguntas de interés local, con el apoyo económico de la Fundación Friedrich Ebert junto a los Licenciados Bet Gerber y Sergio Balardini por esta ONG, y un equipo de investigación que fuimos conformando en la Dirección General de la Juventud, y realizamos –a través del Centro de Estudios de Opinión Pública– una Encuesta el año pasado (2005), que abarcó las siguientes áreas:

1. Datos del encuestado;
2. Educación;
3. Trabajo;
4. Participación;
5. Intereses artísticos, culturales y deportivos;
6. Opiniones y valores;
7. Salud y uso de sustancias psicoactivas;
8. Relaciones afectivas y sexualidad;
9. Conflicto con la ley y discriminación.

Paralelamente, en una tarea no relacionada con el trabajo antes mencionado, recogimos información muy importante en la Encuesta Anual de Hogares (EAH) 2003 y 2004 que nos brindó la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad, por lo debo agradecer la colaboración permanente de su titular el Lic. Martín Moreno.

Pudimos, además, contar con datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) que realiza el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) atento que permite contar con los archivos informáticos de la muestra y a partir de ellos, su procesamiento, análisis y cruces.

Así, la idea que inicialmente recogimos de una "Encuesta de Juventud" como un modo de contar con información que contribuyera a la decisión y a la vez como herramienta de instalación en la agenda pública, mutó a la idea de un "Informe de Juventud", que recogiera no sólo la información de este sondeo de opinión, sino también datos más "duros" brindados por la estadística estatal.

Un **Informe**, porque nos permite reunir información de opinión y datos estadísticos con diversos cruces conforme niveles educativos, ingreso y trayectorias laborales; porque se plantea como un trabajo periódico –siendo el que presentamos el correspondiente al bienio 2004/2005 –comprendiendo ciertas temáticas–, aspirando que se concrete un nuevo estudio 2006/2007 que permita la comparación interanual y la incorporación de otros aspectos vinculados a los jóvenes.

Pretendemos con el **Informe**, y con este modo de presentación, a modo de libro con áreas temáticas y datos preseleccionados, recoger la experiencia de la Ciudad de Mendoza, en la que se desarrolló el mismo trabajo de opinión y al momento de la presentación de sus resultados, la trascendencia pública –y la interpretación de datos crudos efectuada por algunos comunicadores– resultó polémica y compleja –sin perjuicio que fue positiva para instalar el tema en agenda–, por lo que su Director de Juventud, el Lic. Juan Manuel Icardi, nos sugirió presentar la información procesada e interpretada, respetando los criterios estadísticos y técnicos correspondientes.

Finalmente, el trabajo de un/a director/a de juventud –en la mayoría de los casos–, es difícil, entre otras cosas, porque se acepta generalmente que debe ser un joven –lo que acorta los períodos de los responsables de las áreas y, en muchos casos, los de los profesionales y demás personal–, estableciendo períodos cortos de acción y alto recambio. Sumémosle, como en toda gestión, que resultan determinantes la estabilidad institucional, el apoyo político, la estructura e infraestructura, el presupuesto, el peso del tema en la agenda pública y en la del propio gobierno, el carácter o no de **política pública consensuada y aceptada**, por mencionar sólo algunas.

La formación de cuadros dentro de la gestión que continúen la labor, aún cuando no lo hagan desde la responsabilidad política podría pensarse como una vía para fortalecer la gestión de las políticas de juventud; otras tienen que ver con la capacidad instalada y la posibilidad de *aprender de los otros*.

En este orden, los bancos de buenas prácticas, intercambios entre áreas de juventud, la capacitación y profesionalización de los cuadros permanentes, son vías posibles. **Creemos que la generación y reproducción de información para la decisión, constituyen un aporte trascendente**, esta publicación pretende ser un paso en este sentido, ganar para la gestión de las políticas públicas de juventud; presentando datos **interesantes, útiles, desmitificadores** –en muchos casos–, y **provocadores**, en el sentido más positivo de la palabra.

Esperamos que la acogida de esta propuesta inédita para la Ciudad resulte positiva, que marque un camino para las acciones públicas de y para la juventud de la Ciudad, teniendo en miras que en 2007, se cumplirán 20 años desde la creación de la Subsecretaría de Juventud de la entonces Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires. Las inquietudes, necesidades, vivencias de los y las jóvenes, ayer como ahora, deben ser tenidas en cuenta como un **presente**, no sólo como futuro. Ha transcurrido mucho tiempo, como reza el tango: 20 años no es nada.

Matías Novoa Haidar
Director General de la Juventud

INTRODUCCIÓN

El apoyo de la Fundación Friedrich Ebert (FES) a la realización de una Encuesta de Juventud en la Ciudad de Buenos Aires, responde a su interés en potenciar las Políticas Públicas de Juventud, asociándolas a diagnósticos consistentes referidos a la realidad juvenil. Por esta razón, la propuesta de la Dirección General de la Juventud de contar con una herramienta que le permitiera dotar de mayor racionalidad a sus programas y acciones, encontró eco favorable en la decisión de apoyar y acompañar el proceso.

La realización de encuestas, estudios e investigaciones sobre las dinámicas y heterogéneas realidades de las y los jóvenes, en la medida en que aportan al conocimiento de las diferentes dimensiones que conforman el universo juvenil, constituyen un soporte sumamente valioso para ser utilizado como insumo en el diseño de políticas públicas dirigidas al sector. Su aprovechamiento oportuno permite abandonar las habituales prácticas de intuicionismo decisonal, por bien intencionadas que estas sean, y dotar de mayor racionalidad a las acciones, que, en principio, responderían con mayor acierto al impacto que se pretende lograr con ellas.

Su contribución, como herramienta para la gestión, debe apreciarse en su capacidad para aportar a mejorar la vida de las y los jóvenes de ciudad. En este sentido, asistimos al momento en que la voluntad política se apoya en el conocimiento técnico para abrirse a la participación juvenil, concibiendo a las y los jóvenes como sujetos de derecho, creadores e impulsores del desarrollo.

El “Informe sobre Educación y Trabajo, Participación, Salud y Sexualidad, Tiempo libre y Percepciones de los y las jóvenes de la Ciudad”, que la Dirección General de la Juventud presenta, es producto de la convicción de que es necesario disponer de herramientas de conocimiento que permitan abordar los desafíos y exigencias que la realidad nos impone con mayores saberes, para operar sobre ella con pertinencia y eficacia, en beneficio final de las y los jóvenes, quienes son en definitiva, los merecedores de estas iniciativas, como presente y como futuro de nuestra sociedad.

Sergio Alejandro Balardini
Director de Proyectos
Fundación Friedrich Ebert

Índice

Definición de la franja etaria	9
Aspectos Generales	10
■ EDUCACIÓN Y TRABAJO	11
Educación	12
Trabajo	16
■ PARTICIPACIÓN	31
■ SALUD, SEXUALIDAD Y ADICCIONES	41
Salud y sexualidad	42
Adicciones	51
■ ESPARCIMIENTO Y TIEMPO LIBRE	53
¿A qué dedican los jóvenes su tiempo libre?	54
La juventud y las nuevas tecnologías	55
■ PERCEPCIONES DE LOS JÓVENES	57
La juventud y su relación con el mundo adulto	60
Discriminación	65
La cuestión de género	66
El futuro para los jóvenes	68
Referencias / fuentes bibliográficas	70

FICHA TÉCNICA DE LA ENCUESTA

Abordaje: entrevistas personales.

Instrumento de recolección: cuestionario estructurado.

Duración del cuestionario: estimada en 35/40 minutos.

Tamaño de la muestra: 400 casos.

Población: 15 a 29 años, ambos sexos, todo nivel socioeconómico.

Alcance de la muestra: Capital Federal.

Realizada por: CEOP (Centro de Estudios de Opinión Pública)

DEFINICIÓN DE LA FRANJA ETARIA

Consideramos que el concepto de juventud no se trata exclusivamente de una noción biológica, sino de un proceso de socialización en un determinado grupo de individuos que varía con el tiempo y de una sociedad a otra por lo que, en realidad, es producto de una construcción histórica, social y cultural que hace que sus límites no sean claramente distinguibles, generando en los sujetos un conjunto de percepciones y problemas parcialmente compartidos que, al mismo tiempo, contribuyen a la formación de una identidad común y moldean las funciones que desempeñarán en sus comunidades.

Un criterio mayoritariamente aceptado considera como inicio de la adolescencia y la juventud, los 15 años, edad a partir de la cual –con autorización–, pueden trabajar (si bien la Ley Nacional N° 20.744 permite el trabajo a partir de los 14 años de edad con autorización de los padres, la Ley de la Ciudad de Buenos Aires N° 937 considera trabajo infantil el que efectúa en forma remunerada o no, visible o no, una persona de menos de 15 años de edad).

En cuanto a la edad en que se considera concluye la juventud, existen diversas interpretaciones: atendiendo a los cambios sociales, culturales y económicos producidos en las últimas décadas, por razones demográficas –aumento de la expectativa de vida, posposición de la autonomización y retardo en la conformación de una familia –, educativas –extensión de los ciclos de formación y mayores exigencias de capacitación–, laborales –el más tardío ingreso al mundo del trabajo– y finalmente institucionales –la mayoría de las organizaciones políticas y sociales ubica el límite superior de la juventud en alrededor de 29/30 años de edad–, es que se adopta como criterio general 15/29 años de edad para definir esta franja.

JUVENTUD DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Aspectos Generales¹

- **Población joven** (15 a 29 años): 651.049²
- Masculina: 51,2%
- Femenina: 48,8%
- **Tasa de actividad:** 49,4% (61,1% en hombres; 43,1% en mujeres)
- **Tasa de desempleo:** 12%.³
- Población joven bajo la línea de **pobreza:** 15%.
- Porcentaje de población joven pobre por franja etaria:

FRANJA ETARIA	% DE PERSONAS BAJO LA LÍNEA DE POBREZA
15 a 19 años	23%
20 a 24 años	12%
25 a 29 años	10%

- Tasa de **analfabetismo:** 0,3%.
- Tasa de **asistencia a establecimientos educativos:** 57%

Nivel de instrucción por franja etaria

- El 97% de los jóvenes de 15 a 19 años tiene sus **estudios primarios completos**.
- El 81% de los jóvenes de 20 a 24 años terminó sus **estudios secundarios**.
- El 24% de los jóvenes de 25 a 29 años finalizó sus **estudios universitarios**.

¹ Datos: EPH (INDEC) 3er. trimestre de 2005 y EAH (DGEyC-GCABA) 2004.

² Dirección General de Estadística y Censos. "Estimación y proyección de población", año 2006.

³ Tasa de desempleo (población general): 7,6%.

■ educación y trabajo

Educación

INTRODUCCIÓN

En los últimos años, los cambios producidos a nivel social y económico demandan de las personas mayor y permanente capacitación para no quedar excluidas del sistema. Es dentro de este contexto que resulta de gran interés un análisis exhaustivo acerca de la educación y de las inquietudes que presenta la juventud en la actualidad, en relación con generaciones anteriores y en sus posibilidades de proyección futuras.

La importancia de la educación y el rol que ejerce en el desarrollo social y humano se ha ido confirmando a través de diferentes investigaciones que demuestran cómo un alto nivel de instrucción contribuye a la integración social de los jóvenes y a la igualdad de oportunidades, proveyéndoles de herramientas acordes para la concreción de sus proyectos.

Cabe resaltar que el acceso a la educación no es el mismo para todos los sectores. Este último punto se relaciona, en gran parte, con el nivel de instrucción que poseen los jefes de hogar de los cuales provienen los jóvenes (lo cual tendrá influencia, luego, en las futuras generaciones que ellos mismos formen en el marco de su hogar). Por otro lado, se han observado datos que demuestran que una adecuada formación contribuye al mejoramiento de la salud en las formas de prevención y el aprovechamiento de los servicios destinados a los jóvenes, siendo las instituciones educativas centros de referencia y de transmisión de información para la juventud, independientemente de las familias a las cuales pertenezcan.

En base a lo expuesto, resulta pertinente realizar una lectura de los datos representados en las encuestas que sirven de fuente a este informe.

EL NIVEL EDUCATIVO DE LOS JÓVENES EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

En la Ciudad de Buenos Aires, según datos proporcionados por la EAH (Encuesta Anual de Hogares) 2004:

- El 97% de los jóvenes de 15 a 19 años tiene sus **estudios primarios completos**.
- El 81% de los jóvenes de 20 a 24 años terminó sus **estudios secundarios**.
- El 24% de los jóvenes de 25 a 29 años finalizó sus **estudios universitarios**.

Los datos expuestos son significativos con respecto a los niveles de Argentina y de otros países de América Latina, ya que casi el 100% de los jóvenes en la Ciudad de Buenos Aires finalizó su educación primaria. Con respecto a la secundaria, el porcentaje es bastante alto comparativamente, al igual que en el caso de los jóvenes que terminaron la universidad¹.

Por otra parte, también resulta pertinente tener en cuenta los datos promedio provistos durante el primer trimestre de 2005 por la EPH (Encuesta Permanente de Hogares) acerca de ciudades de la **Argentina** de más de 500.000 habitantes. En este caso:

¹ Cabe indicar que en la Ciudad de Buenos Aires, rige la Ley N° 898 –sancionada el 2 de octubre de 2002– por la cual es obligatoria la finalización del nivel medio –secundario–, vigente en la Ciudad en todas sus modalidades y orientaciones.

- El 95,3% de los jóvenes de 15 a 19 años concluyó la primaria.
- El 61,7% de los jóvenes de 20 a 24 años terminó sus estudios secundarios.
- El 15,1% de los jóvenes de 25 a 29 años finalizó sus estudios universitarios.

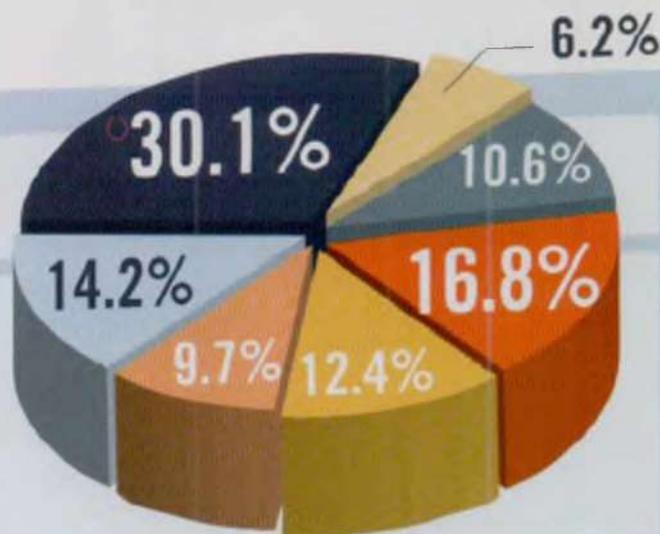
Lo expuesto verifica que, en relación con otras ciudades de la Argentina, la Ciudad de Buenos Aires cuenta con los porcentajes más altos de jóvenes con estudios concluidos en cada uno de los tres niveles educativos analizados. Con respecto a los países de América Latina, puede señalarse que se han logrado avances en la matrícula educativa. Este dato, en principio, se verifica ya que en la mayoría de los países se alcanza (tanto en los varones como en las mujeres) una cobertura universal de los estudios primarios para toda la juventud.² En relación a la educación secundaria, las tasas varían de acuerdo al país analizado. Hay países en los cuales más del 60% de los jóvenes de entre 20 y 29 años tiene la secundaria completa, mientras que en otros la tasa no llega al 25%.

En cuanto a las posibilidades de acceso a la educación superior, puede afirmarse que las mismas se han incrementado en los últimos años. En relación a este nivel, los datos demuestran que la República Argentina es uno de los países latinoamericanos con mayores niveles de asistencia.

¿POR QUÉ NO ESTUDIAN LOS JÓVENES?

Gráfico I ■ ¿POR QUÉ NO ESTUDIAN LOS JÓVENES?

De acuerdo a los datos relevados por la encuesta, casi 1 de cada 4 de los jóvenes que tienen entre 14 y 25 años no asiste a ningún establecimiento educativo. Ahora bien, ¿cuáles son las principales razones que llevan a los jóvenes a renunciar a sus estudios?



■ Problemas económicos ■ No me gusta (*) ■ Quedé embarazada / Mi pareja quedó embarazada ■ Por falta de interés ■ Necesito trabajar
■ Terminé mis estudios ■ Otros (*a)

(*) La escuela o enseñanza no me gusta o interesa // (*a) Falta de tiempo / Me dedico a la música / Problemas familiares / etc.

Gráfico I. ¿Por qué no estudian los jóvenes? Fuente: Encuesta de Juventud, Dirección General de la Juventud (GCABA) y FES, 2005.

² Argentina, México, Chile, Bolivia, Costa Rica y Ecuador tienen una cobertura de la educación primaria que supera el 80% de las personas. En Brasil el porcentaje es de 53,6% y en Guatemala es de 56,8%. (Fuente: CEPAL)

- 3 de cada 10 de los jóvenes afirman que no estudian porque necesitan trabajar (ver gráfico I)³. A su vez, el 17% de los encuestados no estudia argumentando dificultades económicas. Ambas respuestas mantienen una estrecha relación, conformando un 47% de personas de esta franja etaria que no estudian por razones de índole económica.⁴
- Casi un 27% de los jóvenes manifestó no asistir a la escuela porque la enseñanza no es de su agrado, o bien, directamente, porque no les interesa. Cabe resaltar que es alto el porcentaje de los que no consideran a la escuela como una herramienta fundamental e imprescindible para el desarrollo personal.
- Entre los encuestados que no estudian, el 57% manifiesta que lo haría si tuviera la oportunidad; mientras que el 22% responde negativamente y el resto NS/NC (no sabe o no contesta).

NIVEL EDUCATIVO DE LOS JEFES DE HOGAR Y DE SUS HIJOS

Los datos reflejados por las encuestas realizadas en la Ciudad de Buenos Aires, expuestos en el gráfico II, confirman la tendencia, según la cual, el nivel educativo alcanzado por los padres y madres incide en la trayectoria educativa de los hijos. Esta correlación (clima educacional del hogar - rendimiento educativo de los hijos) restringe o amplía las oportunidades futuras de los jóvenes desde sus hogares. Así, mientras que en las familias donde el jefe o la jefa de hogar completó el colegio secundario, la mayoría de sus hijos (69%) alcanzaron a concluir el mismo nivel educativo. Por otra parte, se observa que sólo un 35% de los jóvenes concluyeron sus estudios secundarios en aquellos hogares donde los padres/madres no completaron la primaria o la secundaria.

- De esta manera se observa como, a medida que aumenta el nivel educativo de los jefes de hogar, crece la proporción de hijos con mayor nivel educativo alcanzado. En este caso, el cambio más significativo se registra entre aquellos pertenecientes a hogares donde los padres/madres completaron sus estudios terciarios o universitarios y aquellos que sólo finalizaron la secundaria. En ambos casos, la cifra de hijos con nivel secundario completo asciende a un 69%. Sin embargo, la diferencia radica en aquellos hogares donde los jefes de hogar cuentan sólo con el nivel secundario completo, ya que el porcentaje de jóvenes que realizaron únicamente la primaria (27%) es mucho más elevado que en los hogares cuyos jefes cuentan con estudios universitarios o terciarios completos.
- En segundo lugar, los hogares en los que los jefes de hogar cuentan con estudios universitarios o terciarios completos, el porcentaje de jóvenes con el mismo nivel educativo alcanza un 25%. En contraste, en aquellos hogares con jefes que sólo concluyeron sus estudios secundarios, el porcentaje de jóvenes con estudios universitarios o terciarios completos se reduce a un 4%.

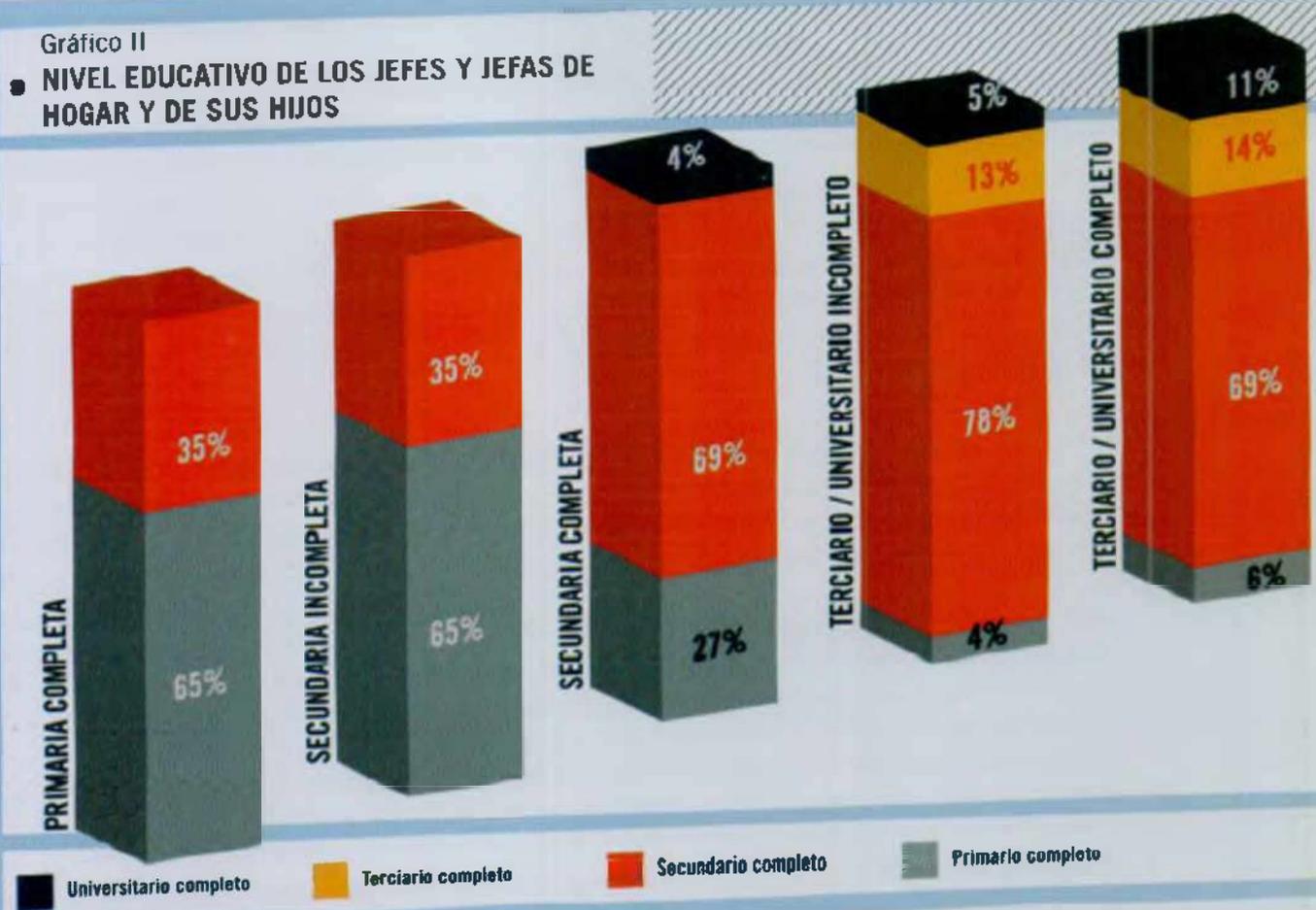
³ Se tomaron en cuenta sólo los casos que dieron algún tipo de respuesta (80% de los encuestados).

⁴ De acuerdo a los datos presentados por la EAH del año 2004, el 31% de los jóvenes de entre 15 y 19 años abandona sus estudios por motivos de trabajo o problemas económicos. A su vez, un 12% de los encuestados expresa el desinterés como motivo de abandono de los mismos.

- De acuerdo a lo datos suministrados por la encuesta de juventud, 4 de cada 10 de los jóvenes provienen de hogares cuyos jefes poseen un nivel educativo inferior al secundario completo.
- El hecho de que un grupo importante de jóvenes reciba una educación insuficiente se traducirá, con un alto grado de probabilidad, en empleos mal remunerados, lo que prefigura desde ya, limitaciones a sus oportunidades de bienestar propias y de los hogares que formen.⁵

Gráfico II

• NIVEL EDUCATIVO DE LOS JEFES Y JEFAS DE HOGAR Y DE SUS HIJOS



[4 de cada 10]

de los jóvenes provienen de hogares cuyos jefes poseen un nivel educativo inferior al secundario completo

Gráfico II: Máximo nivel educativo alcanzado por jefe/a de hogar y nivel educativo completado por jóvenes de 18-29 años.
Fuente: Encuesta de Juventud, Dirección General de la Juventud (GCABA) y FES, 2005.

⁵ Informe de la CEPAL, *La juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias*, 2004.

LA ASISTENCIA A ESTABLECIMIENTOS EDUCATIVOS EN RELACIÓN A LAS ZONAS DE RESIDENCIA

Resulta pertinente realizar una observación sobre las tasas de asistencia escolar en relación con las zonas de residencia de los jóvenes en la Ciudad de Buenos Aires.

Según los datos recogidos de la EAH, puede señalarse que del total de la población encuestada que asiste a algún establecimiento educativo (57.1%), la zona norte presenta un grado de asistencia del 67%, mientras que en la zona sur el porcentaje desciende al 45%¹.

Podría concluirse, a partir de lo expuesto, que los jóvenes residentes en la zona sur de la Ciudad tendrían mayores obstáculos para acceder a la educación que sus pares de la zona norte.

En relación al grado de **analfabetismo** promedio de la Ciudad de Buenos Aires, la cifra es del 0.3%. Este registro varía según las zonas, profundizándose en la zona sur, presentando porcentajes que superan el promedio con un 0,5% y un 0,6%.

Trabajo

INTRODUCCIÓN

El trabajo constituye no sólo una fuente de ingresos, sino también un espacio de desarrollo en donde la posibilidad de un progreso personal, diferente al otorgado por la escuela y la familia, cobra fuerza: el trabajo representa, culturalmente, una forma de inserción en la sociedad mediante la cual los jóvenes obtienen el reconocimiento de la misma. A su vez, también permite la planificación y concreción de proyectos, tanto individuales como familiares.

En la actualidad, los cambios generados en la forma de producción, la división del trabajo y la aparición de nuevas tecnologías, han contribuido a modificar las relaciones entre los individuos y el mundo del trabajo. Paralelamente, se observa que gran parte de las preocupaciones manifestadas por los jóvenes tiene relación con el factor desempleo, a la par de la inestabilidad y la precarización laboral.

De esta forma, el trabajo se ve influenciado por distintos factores sociales y, a su vez, repercute en todas las áreas del desarrollo personal y social. Por ello resulta fundamental analizar este tema.

Teniendo en cuenta que gran parte de los jóvenes está incluido en el mercado laboral, o tiene como objetivo integrarse, es interesante destacar cuál es la relación que mantienen con sus primeras experiencias laborales, a qué edad comenzaron a trabajar y en qué condiciones. Con respecto a esto último, es importante mencionar que las

¹ Se entiende por zona sur al territorio integrado por los Centros de Gestión y Participación N° 3, 4, 5 y 8, y zona norte al resto de la Ciudad. Asimismo, las diferencias entre las zonas sur y norte de la Ciudad de Buenos Aires se manifiestan también en el porcentaje de sobre-edad de los jóvenes estudiantes. En el nivel primario, se observa una importante diferencia entre la zona sur, con un 18% de sobre-edad, y la zona norte, donde el porcentaje desciende a un 7,9%. Ver EAH 2004.

² Los datos señalados parecerían mostrar la existencia de cierta relación entre, por un lado, el nivel educativo alcanzado y los condicionamientos socioeconómicos y, por otro, el lugar de residencia de los jóvenes.

edades de inserción en el mercado laboral varían según los sectores sociales y el nivel educativo alcanzado. No hay que olvidar que, si bien actualmente los jóvenes tienen un mayor acceso a la educación que en tiempos anteriores, paralelamente, la demanda del mercado laboral en relación al nivel de instrucción también se ha incrementado.

A partir de lo expuesto anteriormente y con el objetivo de completar una adecuada aproximación a la juventud de hoy en día, es importante analizar los problemas y dificultades a los que se enfrentan los jóvenes para insertarse o permanecer en el mercado laboral.

ACTIVIDAD E INACTIVIDAD JUVENIL

Para comenzar a abordar este tema, es preciso tener en cuenta que los jóvenes (al igual que los adultos) pueden clasificarse en población económicamente activa o inactiva, a partir de si están dispuestos a trabajar y si pueden hacerlo o no.

Los jóvenes inactivos⁸ (personas que no tienen ni están buscando empleo) conforman el 37,2% del total de las personas que tienen entre 15 y 29 años.⁹ Dentro de este grupo, la mayoría son estudiantes (el 83,5%); el 10,9% está conformado por amas de casa y el 1,2% por discapacitados. Por otro lado, la población activa dentro de la franja juvenil alcanza el 62,8%, de los cuales el 53,6% se encuentra ocupado. De estos últimos, casi 9 de cada 10 jóvenes son obreros o empleados¹⁰; el 7,2% trabaja por cuenta propia¹¹; por último, sólo el 0,3% es patrón.

LA ACTIVIDAD O INACTIVIDAD POR GÉNERO

En este cuadro puede apreciarse una diferencia entre el porcentaje de varones y de mujeres inactivos en la ciudad. De todas formas, una de las tendencias en América Latina es el aumento pronunciado de la tasa de participación de las mujeres en el mercado de trabajo¹² (esto se refleja notablemente en las jóvenes que tienen entre 20 y 29 años), lo que provocaría que la brecha existente vaya disminuyendo paulatinamente.

8 La Población Económicamente Inactiva comprende a todas las personas que en la semana de referencia del relevamiento estadístico no tienen empleo ni lo buscaron de manera activa. Por lo tanto, son las personas que no están ocupadas ni desocupadas. Comprende los siguientes colectivos: los jubilados y pensionados, los rentistas, los incapacitados permanentemente para trabajar, los estudiantes y las personas que realizan labores del hogar (no remuneradas).

9 Datos recogidos de la EPH, 2005.

10 La categoría ocupacional los identifica como asalariados. Son las personas que trabajan en relación de dependencia, es decir, que las formas y condiciones organizativas de la producción le son dadas, así como los instrumentos, instalaciones o maquinarias, a su vez, ellos aportan su trabajo personal. Dentro de este grupo también se encuentran los trabajadores que, si bien se declaran como independientes, articulan su proceso productivo exclusivamente con un solo establecimiento.

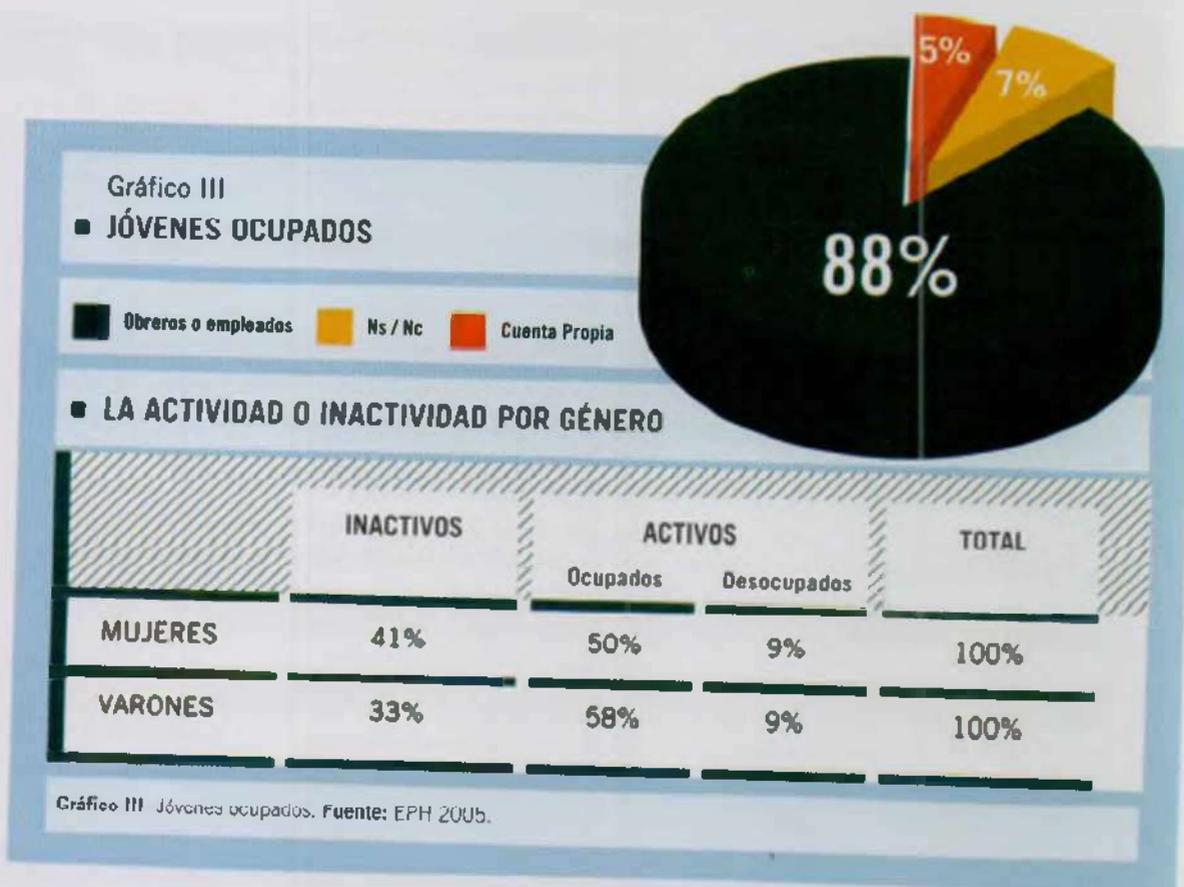
11 El trabajo por cuenta propia, denominado también autoempleo, es aquel en el cual el propio trabajador es el que dirige y organiza su actividad. Este trabajo puede adoptar dos formas básicas: el autoempleo individual o trabajo autónomo (distintas profesiones, oficios independientes, etc.) o el autoempleo colectivo, en el que el trabajador se desempeña en una organización de la que él forma parte (puede ser una cooperativa de producción o trabajo, una sociedad laboral, etc.).

12 Informe de la CEPAL, *La juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias*, 2004

En el caso de los hombres jóvenes, por el contrario, en América Latina se está produciendo un leve descenso en la participación en el mercado laboral. Esto es algo que se observa mayormente entre jóvenes de 15 a 19 años. Esta caída refleja una mayor permanencia de los jóvenes en el sistema educativo¹³.

Teniendo en cuenta el aumento de la participación laboral femenina, puede decirse que la misma no ha conducido a una pérdida de atención en el sistema escolar y, como en el caso de los varones, la proporción de estudiantes se ha visto incrementada en toda la franja etaria juvenil.

El paralelo aumento de la atención educativa y de la inserción laboral es una tendencia positiva. Sin embargo, no hay que olvidar que a pesar de esto, en los últimos años, hay jóvenes que deben ingresar tempranamente al mercado laboral y no pueden estudiar al mismo tiempo; otros si bien, estudian y están empleados, trabajan en condiciones que no son las más adecuadas y que suelen afectar los resultados del aprendizaje.



¹³ En América Latina, la cantidad de estudiantes ha aumentado, tanto en los grupos etarios en su conjunto, como en los económicamente inactivos.

FORMALIZACIÓN DEL TRABAJO

Cobertura jubilatoria

El 56,5% de los jóvenes asalariados¹⁴ tiene **descuentos jubilatorios** y el 6,3% aporta a alguno de los sistemas de jubilación. Entonces, el 62,8% de los jóvenes aporta un porcentaje de su sueldo para su futura jubilación y tiene, por lo tanto, un empleo formal.

Esta cifra indica que los trabajadores que no tienen descuentos –37,2%– **no están registrados**, es decir, trabajan “en negro”, ya que sus patrones o empleadores no realizan los aportes y contribuciones a la seguridad social. Se lo denomina trabajo “informal” en relación de dependencia o trabajo “sin contrato”, que se caracteriza por constituir la relación laboral sin cumplir las formalidades legales. De esta forma, los jóvenes que se encuentran en esta situación carecen de seguro de riesgos del trabajo; en general, tampoco tienen cobertura médica, ni pueden cobrar el seguro de desempleo; pueden ser despedidos sin causa ni indemnización y, si persisten en esta situación, tampoco podrán jubilarse (la legislación actual exige 30 años de aportes y edad mínima jubilatoria diferenciada para varones y mujeres, paulatinamente, 65 y 60 años respectivamente –sin considerar los regímenes especiales).¹⁵

Percepción de otros beneficios sociales

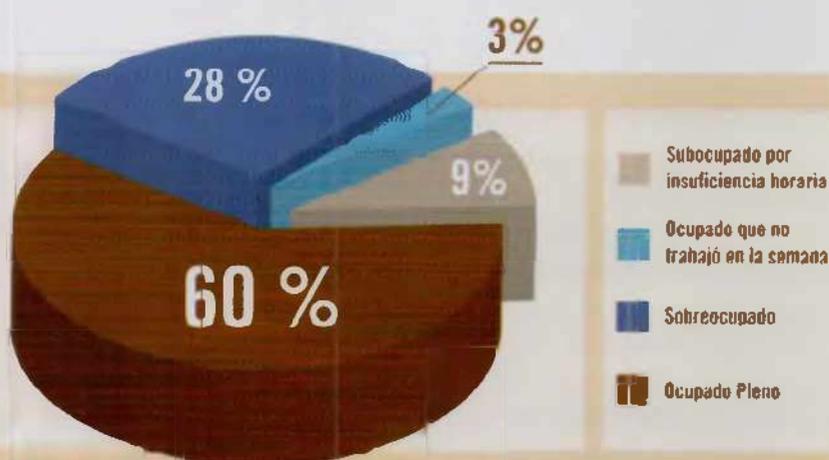
Dentro del grupo de los jóvenes asalariados, al 57,6% le descuentan parte de su sueldo para acceder a una **obra social**. En cambio, los que conforman el porcentaje restante, no tienen cobertura médica por su empleo. También es importante tener en cuenta si perciben beneficios sociales tales como: **vacaciones pagas**, **aguinaldo** y **días pagos por enfermedad**. En el primer caso, el 63,4% de los jóvenes asalariados tiene **vacaciones pagas**; el 61,2% cobra **aguinaldo** y el 64,5% se le abonan los días tomados **por enfermedad**.

Si se toman en cuenta a aquellos que no tienen acceso a los beneficios señalados, una de las posibles causas de esta situación es el trabajo “informal” en relación de dependencia, que conforma relaciones laborales en las cuales, habitualmente, el trabajador se encuentra totalmente desprotegido frente al empleador, en una posición de máxima debilidad, en la que es muy difícil reclamar lo que les corresponde. A su vez, la empresa se mantiene fuera de la reglamentación y reduce sus costos al no abonar **impuestos** y **prestaciones de seguridad social**.

¹⁴ Los asalariados conforman el 88% del total de los jóvenes ocupados.

¹⁵ Es importante tener en cuenta que el hecho de estar “en blanco” en sus empleos es un derecho de los jóvenes. El primer paso para que ellos puedan ejercer este derecho es que lo conozcan y exijan que se les garantice. Sin embargo, en muchos casos esto no basta, ya que hay jóvenes que aceptan condiciones de trabajo que distan de ser las adecuadas, pero la necesidad y las dificultades para ingresar o permanecer en el mercado laboral influyen para que las acepten.

Gráfico IV
■ INTENSIDAD DE LA OCUPACIÓN



■ INTENSIDAD LABORAL EN LAS DISTINTAS FRANJAS ETARIAS (EN PORCENTAJES)

	15 a 19 años	20 a 24 años	25 a 29 años
Subocupado por insuficiencia horaria	14,6	12,9	5,6
Ocupado pleno	61	62,7	57,9
Sobreocupado	19,5	21,3	34,1
Ocupado que no trabajó en la semana	4,9	3,2	2,3

Gráfico IV. Intensidad laboral de los jóvenes en la Ciudad de Buenos Aires. Fuente: EPH 2005.

Casi 4 de cada 10 jóvenes de la Ciudad se encuentran subocupados o sobreocupados, es decir que trabajan o menos de 35 horas semanales o más de 45 horas, respectivamente. Ambas modalidades constituyen características distintivas del empleo precario.¹⁶

Por otro lado, los *ocupados plenos*, que trabajan entre 36 y 45 horas a la semana, alcanzan el 60% de los jóvenes.

¹⁶ El concepto de empleo precario suele asociarse al de empleo "atípico" (en contraposición con el empleo "normal" o "típico"). Las formas que asumiría el empleo precario son las reconocidas como empleo clandestino o desprotegido, el empleo a tiempo parcial, el temporario y el empleo asalariado fraudulento. Estas categorías no son excluyentes, presentando, por el contrario, estrecha vinculación alrededor de subgrupos específicos de población. Por lo tanto, se puede definir al trabajador precario en términos de una inserción endeble en la producción social de bienes y servicios que se caracteriza por la disolución del modelo de asalariado socialmente vigente. Asimismo, se refleja en la existencia de condiciones contractuales que no garantizan la permanencia de la relación de dependencia (contratos de tiempo parcial, eventual y demás modalidades restringidas, no sujeción a la percepción de indemnización por despido, etc.) así como el desempeño en ocupaciones en vías de desaparición. Ver Pok, Cynthia y Lorenzetti, Andrea: Los perfiles sociales de la informalidad en la Argentina, Centro Interdisciplinario para el Estudio de Políticas Públicas (CIEPP), Centro Cultural de la Cooperación, Ciudad de Buenos Aires; 2004.

A partir del cuadro anterior, puede establecerse que la subocupación decrece y la sobreocupación asciende a medida que aumenta la edad de los jóvenes. Esto parece indicar que los que tienen entre 25 y 29 años trabajan, en general, una mayor cantidad de horas.

Por otro lado, la cantidad de ocupados que no trabajaron en la semana, que podría deberse a que el empleo sea inestable, también disminuye al aumentar la edad de los jóvenes. De esta forma, los jóvenes parecerían alejarse de esta condición, que es característica también del empleo precario.

Temporalidad

Casi 8 de cada 10 de los jóvenes asalariados (sin tener en cuenta al servicio doméstico) no tienen tiempo de finalización en su empleo, es decir que es permanente, fijo, estable o de planta.

En cambio, el 14,3% tiene tiempo de finalización en su empleo. Esto puede deberse a que esté incluido en alguna de las categorías tales como: suplencia, trabajo transitorio, por tarea u obra, changa, etc.

Es importante tener en cuenta que, en los últimos tiempos, la estipulación de un tiempo de finalización de los contratos de trabajo se ha visto posibilitada por diversas normas de flexibilización laboral que permiten a los empleadores/patrones que establezcan ciertas condiciones en lo concerniente a la permanencia del empleo de los asalariados.

La inestabilidad laboral puede ser relacionada con el hecho de que los asalariados estén "en blanco" o "en negro". El 28% de los trabajadores que no están registrados tiene un empleo con tiempo de finalización. En contraste, este porcentaje decrece a un 4,6% en el caso de los que están registrados.

Formalización e Ingresos

Con respecto a los ingresos totales individuales¹⁷

- El 23,7% de los jóvenes tiene \$400 de ingreso como máximo.¹⁸
- El 36,4% gana entre \$401 y \$850 por mes. (Si estas personas son jefas o jefes de hogar, es decir que mantienen con su sueldo a su familia, puede decirse que se encuentran bajo la línea de pobreza).¹⁹
- El 23,5% de los jóvenes ganan entre \$851 y \$1500.
- El 13,5% gana más de \$1500.

¹⁷ Comprende la sumatoria del ingreso laboral y el no laboral. Este último abarca el ingreso por jubilación, pensión, indemnización por despido, seguro de desempleo, subsidio o ayuda social, alquiler de una propiedad, intereses o rentas, beca de estudio, etc.

¹⁸ El INDEC (junio 2006) establece que una familia tipo (matrimonio y dos hijos) que no llegan a reunir como mínimo un ingreso mensual de \$391 se encuentra bajo la línea de indigencia.

¹⁹ Las familias tipo que ganan menos de \$856 mensuales son consideradas bajo la línea de pobreza –mismo período y fuente.

LAS DIFERENCIAS EN LOS INGRESOS: ALGUNAS VARIABLES PARA TENER EN CUENTA

1- Franjas etarias:

Con el aumento de la edad, los sueldos tienden a aumentar. La mayor experiencia laboral que los jóvenes van adquiriendo y/o su desarrollo a nivel educativo tiene influencia en sus respectivos ingresos.

JÓVENES	INGRESOS MENSUALES (PROMEDIO)
De 15 a 19 años	\$ 256
De 20 a 24 años	\$ 790
De 25 a 29 años	\$ 1133

2- Género:

La variable género incide en los ingresos de los trabajadores, sin embargo no existe una gran diferencia. El promedio del ingreso total individual de las **mujeres** que tienen entre 15 y 29 años es de **\$870 mensuales**; en el caso de los **hombres** este promedio asciende a **\$953**.

3- Trabajo registrado o no

Es importante resaltar la relación existente entre el ingreso y la variable "trabajo registrado", ya que el ingreso promedio total de los asalariados que están en blanco es de \$1172. Esta suma decrece a \$673 cuando se trata de trabajadores que no están registrados.

Por lo tanto, el trabajador "en negro", además de no poder ejercer los derechos que le corresponden, se ve también perjudicado en sus ingresos, ya que resultan comparativamente menores que en el caso de los trabajadores registrados.

4- Nivel educativo alcanzado²⁰

- Los jóvenes que tienen la **primaria** como mayor nivel educativo alcanzado o que la están cursando tienen como ingresos mensuales un **promedio de \$456**.
- Los que tienen como mayor nivel alcanzado los **estudios secundarios completos o en curso** ganan en promedio **\$671**.

²⁰ Se toman en cuenta los ingresos totales individuales de las personas que trabajan.

- Los que cursan o han finalizado sus **estudios terciarios** obtienen **\$905** como ingreso mensual promedio.
- Los que tienen **estudios universitarios** completos o en curso ganan **\$1065** promedio.
- Por último, en el caso de los que tienen un **postgrado** terminado o en curso, el promedio de sus sueldos es de **\$2007**.

A medida que aumenta el nivel educativo alcanzado por los jóvenes, también se ven incrementados, en general, sus sueldos. Tal es así que, analizando en base a promedios, el sueldo de las personas que tienen estudios universitarios completos o en curso es, notablemente, un 37% más alto que los que han finalizado el secundario o lo están cursando.

Gráfico V

■ **EXPERIENCIA LABORAL DE LOS JÓVENES**



- De acuerdo a lo representado en el gráfico V, puede decirse que, a medida que aumenta la edad, crece el porcentaje de jóvenes con experiencia laboral, lo cual facilita su inserción en el mundo del trabajo y determina, por ende, tasas de desempleo menores.

Gráfico V: Experiencia laboral en relación a las franjas etarias. Fuente: Encuesta de Juventud, Dirección General de la Juventud (GCABA) y FES, 2005.

- A partir de lo expuesto en el gráfico VI, puede establecerse que el 65% de los jóvenes comenzó a trabajar entre los 14 y los 18 años.

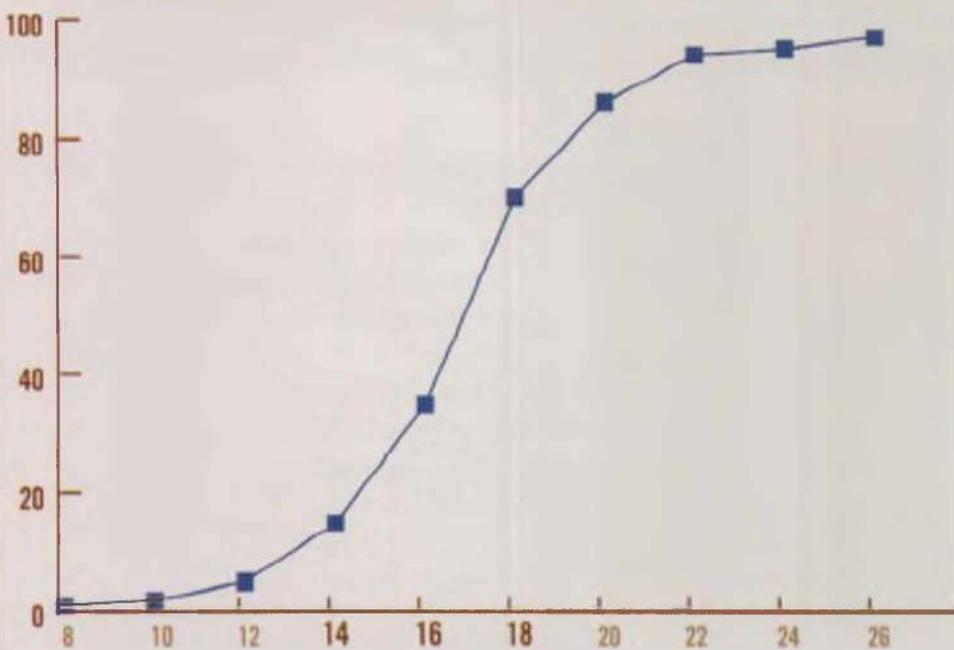
- Casi el 25% de los jóvenes afirma haber tenido su primer experiencia laboral antes de los 15 años. La legislación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires considera que el trabajo realizado por menores de esa edad es trabajo infantil.²¹

El período de inserción laboral varía de acuerdo al género. El 83% de los hombres ingresó al mundo laboral a los 18 años o antes; en el caso de las mujeres, la cifra desciende al 63%.

Por otro lado, de acuerdo a los datos relevados por la encuesta, 1 de cada 3 jóvenes de entre 14 y 19 años que trabaja, lo hace porque debe aportar económicamente en su hogar.

Gráfico VI

■ **EDAD DE INICIO DE EXPERIENCIA LABORAL**



[65%]
de los jóvenes comenzó a trabajar entre los 14 y 18 años

Gráfico VI Primera experiencia laboral. Fuente: Encuesta de Juventud, Dirección General de la Juventud (GCABA) y FES, 2005.

²¹ Ver Art. 2 Ley N° 937, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, la cual considera Trabajo infantil, y por lo tanto prohibido, a aquél que presta en forma remunerada o no, todo joven menor de 15 años de edad. A diferencia de esto, la Ley Nacional de Régimen de Contrato de Trabajo establece que los jóvenes pueden comenzar a integrar el mercado laboral, en determinadas situaciones y con autorización de sus padres, a partir de los 14 años (Art. 173; Trabajo de los Menores).

LOS JÓVENES Y EL PROBLEMA DE LA DESOCUPACIÓN EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

En los jóvenes, según los datos expuestos por la EAH, la desocupación promedio llega a ser alrededor del 12%. (Cabe destacar que, de acuerdo a la misma fuente, el índice de desempleo general de la Ciudad de Buenos Aires es de 7,6%).²²

Si se observan las cifras según las diferentes franjas etarias, puede distinguirse que:

EDAD	TASA DE DESEMPLEO
De 15 a 19 años	27.4%
De 20 a 24 años	12.9%
De 25 a 29 años	7.3% (*)

(*) Cabe indicar que en esta franja el promedio de desempleo resulta inferior al promedio general.



²² EAH. Dirección General de Estadísticas y Censos de la Ciudad de Buenos Aires, cuarto trimestre de 2004.

- Con respecto a la principal dificultad para conseguir trabajo, el 31% de los jóvenes considera como factor principal la falta de experiencia y el 34% esgrime que es la falta de trabajo en general.
- Por otra parte, el 16% de los encuestados señala que el hecho de no tener el nivel educativo suficiente constituye el principal obstáculo a la hora de conseguir trabajo. A su vez, el 7% considera que la dificultad está relacionada con la falta de capacitación. Esto último resulta significativo al momento de establecer una relación entre las variables educación y trabajo, ya que el 23% de los jóvenes lo señala en las encuestas. En este sentido, se observan los efectos generados por los cambios a nivel productivo que han tenido lugar recientemente. La situación económica en la que se encuentra una gran cantidad de jóvenes (a partir de la cual la necesidad de un ingreso se torna cada vez más urgente) y la flexibilización laboral que ha tenido como consecuencia el empeoramiento de las condiciones de trabajo. De esta forma, el mercado laboral demanda un mayor nivel de instrucción y capacitación, lo que significa una devaluación de los títulos en comparación con contextos históricos anteriores. Así, las condiciones de inserción inciden negativamente en la oportunidad de que los jóvenes continúen capacitándose, lo que a su vez, obstaculiza la búsqueda de nuevos puestos laborales.
- Asimismo, cabe resaltar que la condición de pobreza influye claramente en la posibilidad de inserción de los jóvenes en el mundo del trabajo en tanto genera, entre otras cosas, la necesidad temprana de un ingreso económico, acompañada generalmente por condiciones laborales precarias. Esto obliga a aceptar ocupaciones cuyas características pueden acarrear consecuencias negativas para la continuidad en el sistema educativo.

Gráfico VIII

■ Origen de los ingresos de los jóvenes que no trabajan

- Apoyo económico de mis padres
- Aporte de mi pareja
- Apoyo económico de mis familiares
- Planes Sociales
- Becas
- Rentas
- Dávivas

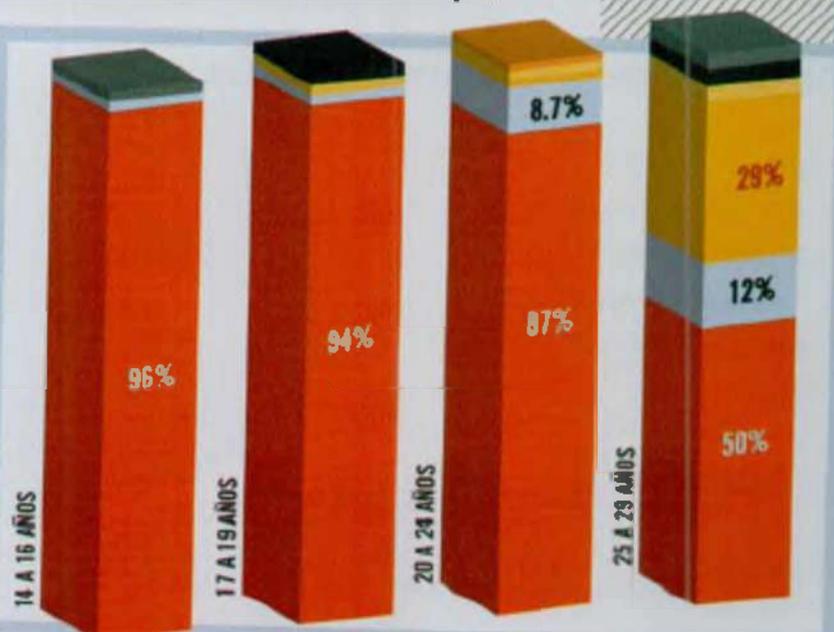


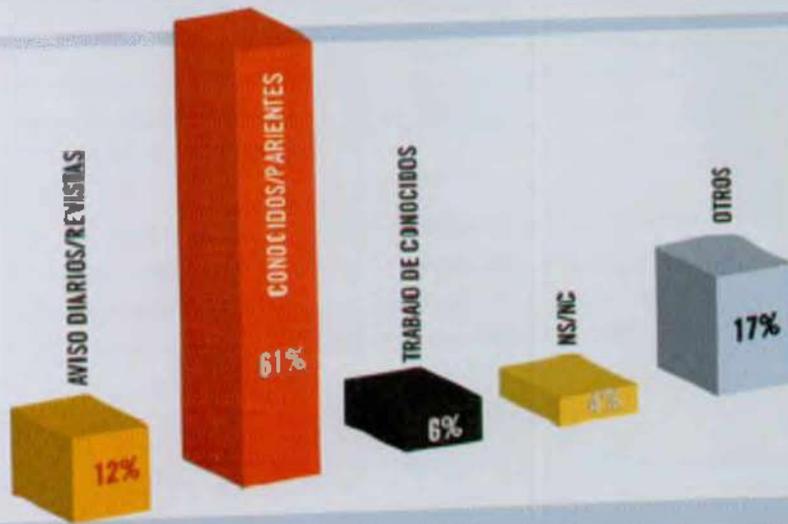
Gráfico VIII, Origen de los ingresos de los jóvenes que no trabajan.

Fuente: Encuesta de Juventud, Dirección General de la Juventud (GCABA) y FES, 2005.

- A partir de este gráfico, puede decirse que la mitad de los jóvenes de entre 25 y 29 años, cuentan con ingresos que provienen de sus padres. Esto último no resulta extraño si se toma en cuenta la tendencia general de los jóvenes a permanecer más tiempo en sus hogares, principalmente, a raíz de la necesidad de mejorar su nivel educativo y en respuesta a la demanda del mercado laboral actual.
- Asimismo, la franja etaria de 20 a 24 años también presenta un alto porcentaje de ingresos provenientes de los padres; estas son edades en las cuales el 61% de los encuestados ha tenido algún tipo de experiencia en el mercado laboral (Ver gráfico V). Una pregunta desprendida de estos datos consistiría en conocer hasta qué punto parte de una decisión personal el trabajar o no, o es producto de condicionamientos externos impuestos por la situación actual.

Gráfico IX

■ MEDIOS UTILIZADOS POR LOS JÓVENES PARA CONSEGUIR TRABAJO



[61%] de los jóvenes que trabajan consiguieron trabajo por medio de conocidos y parientes, constituyendo, por lo tanto, el medio más efectivo para la inserción en el mercado laboral.

Gráfico IX: Cómo consiguen trabajo los jóvenes. Fuente: Encuesta de Juventud, Dirección General de la Juventud (GCABA) y FES, 2005.

Tiempo de búsqueda de trabajo

El 17,8% de los jóvenes desocupados busca trabajo en un periodo inferior a 1 mes; el 26,7% por un tiempo menor a 3 meses; otro 26,7% está buscando desde hace más de 3 meses y menos de 1 año; por último, el 28,7% busca trabajo pero no consigue desde hace más de 1 año.²³

Con respecto a las tendencias en América Latina, puede señalarse que no existen grandes diferencias en el tiempo de la búsqueda de trabajo entre jóvenes y adultos. Sin embargo, hay algunos grupos que se enfrentan con mayores dificultades. Por ejemplo, las mujeres jóvenes, que tardan más tiempo en conseguir empleo que los varones.²⁴

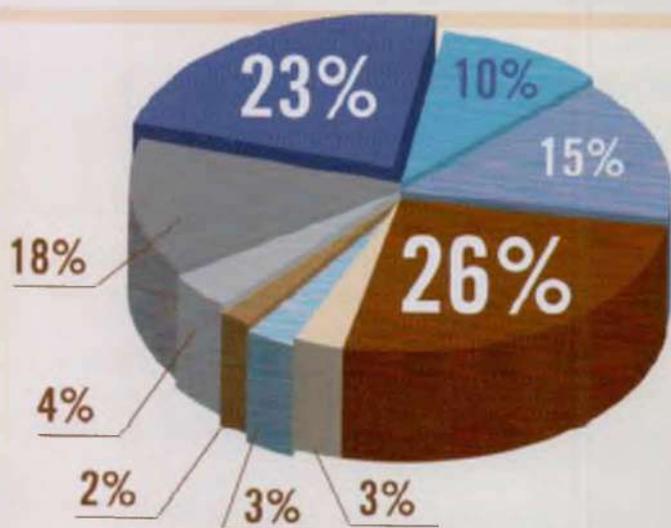
²³ Datos EPH 2005

²⁴ Informe de la CEPAL, *La juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias*, 2004.

A partir de los datos provenientes de la EPH 2005, puede señalarse que dentro del tiempo de búsqueda de un nuevo empleo, el 31,7% de los jóvenes hizo algún otro trabajo o changa. Por el contrario, casi 7 de cada 10 jóvenes no lo hicieron, por lo cual, es probable que se les dificulte aún más ese mismo tiempo de búsqueda, ya que no cuentan con ningún ingreso laboral.

Gráfico X

■ ¿QUÉ TIPO DE APOYO O ACCIÓN QUE TE AYUDE A CONSEGUIR TRABAJO ESPERARÍAS DESDE EL ESTADO?



Algunos datos que surgen de este gráfico que resulta pertinente destacar son:

[23%] de los jóvenes NO SABE o NO CONTESTA

[10%] de los encuestados responde que no esperaría ninguna acción ni ayuda por parte del Estado

- Ns/ Nc
- Ninguna
- Capacitación
- Crear Fuentes de Trabajo
- Reactivación de la industria
- Planes para jóvenes
- Becas de estudio
- Mejorar la educación
- Otros

Gráfico X: Tipo de apoyo estatal esperado por los jóvenes en su búsqueda de un trabajo.
Fuente: Encuesta de Juventud, Dirección General de la Juventud (GCABA) y FES, 2005.

RELACIONES ENTRE EL NIVEL DE INSTRUCCIÓN Y EL ACCESO AL MERCADO LABORAL

En América Latina, desde fines de la década de los '90, la caída del crecimiento económico impactó brutalmente en el mercado de trabajo, lo cual produjo no sólo que empeoraran las condiciones de inserción de los jóvenes, sino también una caída de los ingresos en general y una concentración creciente del empleo juvenil en los sectores de baja productividad.

Esto podría explicar el desempleo juvenil en relación al deterioro que han sufrido los mercados de trabajo en la región, afectando a gran parte de la población activa.

Por lo tanto, puede sostenerse que las condiciones y dificultades que enfrentan los jóvenes en la Ciudad de Buenos Aires para insertarse en el mercado laboral se corresponden, en gran medida, con las tendencias generales de Latinoamérica, ya que en la región se resalta un alto nivel de desempleo y subempleo juvenil. A su vez, muchos de los jóvenes consiguen trabajos precarios, ya sea porque las remuneraciones son bajas, por la inestabilidad laboral o por la escasa cobertura de la seguridad social, entre otras.

En relación a las tendencias del desempleo juvenil, resulta pertinente resaltar que la tasa de desempleo de los jóvenes en América Latina duplica a la tasa de los adultos. Esto se debe, principalmente, a que entre los jóvenes se concentran las personas que buscan trabajo por primera vez. Asimismo, se produce entre los jóvenes una mayor rotación entre el empleo y el desempleo y una mayor inactividad laboral, en comparación con los adultos.

Con respecto a la relación educación-desempleo de los jóvenes, puede decirse que tanto los grupos con los niveles más altos como los más bajos de educación presentan tasas menores de desempleo. Según el informe de la CEPAL, la explicación consistiría en que los jóvenes con menores niveles educativos generalmente no disponen de muchas alternativas laborales y tienen urgencia en tener ingresos, lo que los lleva a acceder a ocupaciones, tanto de baja productividad, como de escasos ingresos. Por otro lado, los niveles más altos de educación alcanzados facilitan el acceso al empleo.

La curva típica del desempleo, teniendo en cuenta diferentes grupos de acuerdo a su formación educativa, tendría una forma de "U" invertida, ya que los grupos con los niveles más altos y más bajos de educación son los que tienen menores tasas de desempleo. Esta tendencia se sigue manteniendo (si bien es una "U" invertida aplanada) a pesar de que, en los últimos años, el acceso al mercado laboral se ha dificultado para todos los grupos conforme su nivel educativo.

Por otro lado, la edad de inserción de los jóvenes en el mercado de trabajo se produce, en promedio, entre los 16 y 17 años. Los hombres, en general, comienzan a trabajar un poco antes que las mujeres, lo cual coincide con los datos reflejados en las encuestas de la Ciudad de Buenos Aires. Sin embargo, en Argentina un notorio porcentaje de jóvenes ingresan al mundo del trabajo antes de los 16 años. Esto podría relacionarse, según lo señalado por el

■ EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES...

- Siguiendo la tendencia global, la tasa de desempleo entre los jóvenes de la Ciudad casi duplica a la del resto de la población.
- Los datos brindados por la EAH muestran que un **27,6%** de la población ocupada en el año 1980 poseía sus estudios primarios como mayor nivel de instrucción alcanzado. La cifra desciende a un **11,1%** en el primer cuatrimestre de 2003.
- Por otra parte, la encuesta realizada por la EAH refleja que en el primer cuatrimestre de 2003, el **0,3%** de la población ocupada no habría recibido ningún tipo de instrucción, mientras que el **11,1%** de esta población había finalizado sus estudios primarios, y el **32,5%** había concluido sus estudios universitarios.

informe de la CEPAL²⁵, con el nivel de educación obtenido, ya que aquellos pertenecientes a estratos con menor nivel educativo suelen tener una inserción laboral más temprana. En cambio, cuanto más tiempo permanecen en el sistema educativo, más tarde comienzan a trabajar. Esto indica que la edad de ingreso de los jóvenes al mercado de trabajo se relaciona estrechamente con las siguientes variables: posibilidad de acceso o no a la educación, situación económica de cada país y de los ingresos de cada familia en particular.

Una vez más, aunque con otra impronta, el nivel educativo resulta ser un factor determinante de las posibilidades de acceso al mundo del trabajo.

²⁵ Informe de la CEPAL, *La juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias*, 2004.

■ participación

ASPECTOS GENERALES

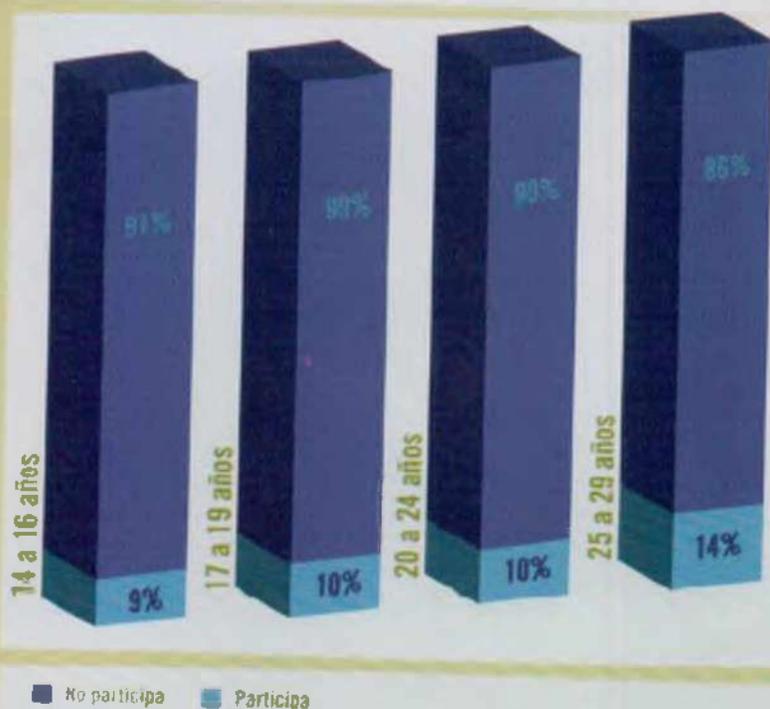
"La participación social y el ejercicio ciudadano constituyen dimensiones claves de la inclusión de los jóvenes en la sociedad, pues mediante ellos los jóvenes expresan, tanto sus posibilidades, como sus deseos en la construcción de un futuro compartido".¹

A continuación, se presentan diferentes aspectos relacionados con el grado de participación que tienen los jóvenes en la sociedad actual, teniendo en cuenta que, en los últimos años, han surgido nuevos canales, así como diversas motivaciones, por lo cual los jóvenes cuentan con formas de participación alternativas.

Los datos recabados por la encuesta de juventud en la Ciudad reflejan cuán involucrados se encuentran los jóvenes en los espacios de participación comunitarios y cuál es la imagen que ellos y ellas tienen acerca de la política y los partidos políticos actuales.

Gráfico XI

LA PARTICIPACIÓN DE LOS JÓVENES DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES



[89%] de los jóvenes NO PARTICIPA en ninguna institución, organización o grupo juvenil

- De acuerdo a las estadísticas presentadas en el gráfico, se puede apreciar un leve aumento de la participación junto con la edad, principalmente a partir de los 25 años. Así, en el rango de edad comprendido entre los 25 y los 29 años, el 14% de los jóvenes participa activamente, mientras que en la franja etaria de entre 14 y 24 años, la cifra no supera el 10% de los encuestados.
- Teniendo en cuenta la variable género, se evidencia una leve diferencia, ya que los hombres tenderían a participar más (53%), en términos relativos, en comparación con las mujeres (47%). Sin embargo, la estrecha diferencia y los márgenes de error de la muestra permitirían concluir que el grado de participación es, prácticamente, idéntico.

Gráfico XI: Participación juvenil por franja de edad. Fuente: Encuesta de Juventud, Dirección General de la Juventud (GCABA) y FES, 2005.

Gráfico XII

■ ¿POR QUÉ NO PARTICIPÁS EN ALGUNA ORGANIZACIÓN, ASOCIACIÓN O GRUPO JUVENIL?

No hay en el barrio	2%
No conozco	22%
No me interesa	49%
No tengo tiempo	18%
Por razones económicas	1.2%
Ns/Nc	4.7%
Otros	3.1%

Gráfico XII: ¿Por qué no participás en alguna organización, asociación o grupo juvenil?. Fuente: Encuesta de Juventud, Dirección General de la Juventud (GCABA) y FES, 2005.

Gráfico XIII

■ EN RELACIÓN A LA EDAD...



Gráfico XIII: Principales causas de la ausencia de participación teniendo en cuenta las franjas etarias. Fuente: Encuesta de Juventud, Dirección General de la Juventud (GCABA) y FES, 2005.

- De acuerdo a la tabla XII, la falta de interés (49%) es la razón principal que lleva a los jóvenes a no participar, seguido por el desconocimiento (22%) y la falta de tiempo (18%). De esta forma, podría señalarse que la desinformación y el desinterés, representan obstáculos para la participación, incidiendo en la mayor parte de los casos. Cabría preguntarse: ¿Con que se relaciona la falta de interés?, ¿es un rasgo típicamente juvenil?, ¿está relacionado con el nivel educativo?, ¿la edad?, ¿la situación socioeconómica?, ¿cómo se informan los jóvenes?, ¿cuál es el principal déficit en este sentido?
- El 69% de los jóvenes que se ubican en la franja de 17 a 19 años manifestó no participar por falta de interés, mientras que, por el mismo motivo pero en la franja etaria de 20 a 29 años, la cifra se reduce aproximadamente al 53%.
- El 40% de los jóvenes de 14 a 16 años no participa porque "no conoce". Sin embargo, la cifra decrece sensiblemente al tener en cuenta la variable "edad". (Ver Gráfico XIII)
- Lo contrario ocurre con el factor falta de tiempo. Este último alcanza al 10% en la franja de 14 a 16 años, y al 31% en la franja de 25 a 29 años.
- Es importante no perder de vista que el aumento del trabajo en las franjas etarias más bajas incide de manera directa en lo que respecta a la participación juvenil, produciendo como efecto una reducción de la interacción entre pares a causa de la falta de tiempo.

Gráfico XIV

• EN RELACIÓN AL GÉNERO...

- En el gráfico XIII, se observan ciertas diferencias en torno a las causas que llevan a los jóvenes a no participar. De esta manera, el 47% de las mujeres no participa por falta de interés, mientras que en los hombres la cifra alcanza al 58%.
- Asimismo, la falta de tiempo incide también en la ausencia de una participación activa, afectando a un 24% dentro del grupo de las mujeres y un 14% de los hombres encuestados.



■ NS / NC ■ No tengo tiempo ■ No me interesa ■ No conozco

Gráfico XIV: Principales causas de no participación por género.

Fuente: Encuesta de Juventud, Dirección General de la Juventud (GCABA) y FES, 2005.

- Por lo tanto, podría concluirse que los niveles de participación se relacionan con la disponibilidad de tiempo de las personas, ya que un joven que trabaja dispone de menos tiempo que otro que no lo hace. En la franja etaria que abarca desde los 20 a los 24 años, el 62,4% de los jóvenes trabaja; entre los 25 y los 29 años, lo hace el 81,4%. En contraste, entre los jóvenes de 15 a 19 años, el 19,6% tiene empleo, lo que indica que un alto porcentaje de jóvenes dispondría de mayor tiempo para realizar otras actividades.



- El gráfico XV sugiere que el nivel de instrucción alcanzado por los jóvenes incide de manera directa en relación a su participación. Así, se observa un crecimiento paulatino en los niveles de participación a medida que aumenta gradualmente el nivel de instrucción alcanzado. Las cifras demuestran que sólo el 8% de los jóvenes que poseen como mayor nivel de instrucción la escuela primaria completa, participan en algún tipo de organización. La cifra va en aumento llegando a ser de un 16% en el grupo de los jóvenes que poseen un nivel terciario/universitario.
- Dentro del grupo de los jóvenes que participa (11%), el gráfico XVI muestra que los mismos canalizan su actividad, principalmente, a través de organizaciones religiosas y/o deportivas (23% y 28% respectivamente) y, en segunda instancia, en organizaciones socio comunitarias y culturales (16% cada una).
- Por otra parte, analizando la frecuencia de la participación en los diferentes ámbitos, se observa que el 41,7% de los encuestados participa *muy frecuentemente* en organizaciones deportivas, mientras que el 23,5% lo hace en las religiosas, el 20% en socio-comunitarias y el 18% en organizaciones culturales
- Cabe destacar que el 53,5% de las organizaciones en donde los jóvenes participan se ubica dentro del barrio donde viven.

Gráfico XVII

■ IDENTIFICACIÓN DE LOS JÓVENES CON LOS PARTIDOS POLÍTICOS



[8 de cada 10]

jóvenes encuestados no se identifican con ningún partido político.

[78.6%]

de los jóvenes no participó en manifestaciones, marchas o actos políticos durante el último año.

Gráfico XVII: Identificación de la juventud con los partidos políticos. Fuente: Encuesta de Juventud, Dirección General de la Juventud (GCABA) y FES, 2005.

PARTICIPACIÓN POLÍTICA

- Dentro del grupo de jóvenes que participa, algunos lo hacen en un partido o grupo político (el 2% de los encuestados), mientras que otros lo hacen en sindicatos o gremios (el 1,7%). A su vez, otro 1,7% de los jóvenes participa en organizaciones sociales de base (caracterizados como “grupos piqueteros”).
- El bajo nivel de canalización de la participación que mantienen estas organizaciones podría tener relación con la imagen negativa de los jóvenes hacia “los políticos” o “la política” en general. La renuencia a participar en actos o manifestaciones políticas –no así en las mismas actividades con respecto a otros temas– y el bajo nivel de participación en las últimas elecciones (en las cuales el 35% de los jóvenes habilitados para votar no lo hizo), podría dar cuenta de esto.
- En referencia al gráfico XVII, cabe destacar que ninguno de los partidos políticos mencionados en la encuesta logra superar el 5% de jóvenes que se identifique con ellos.

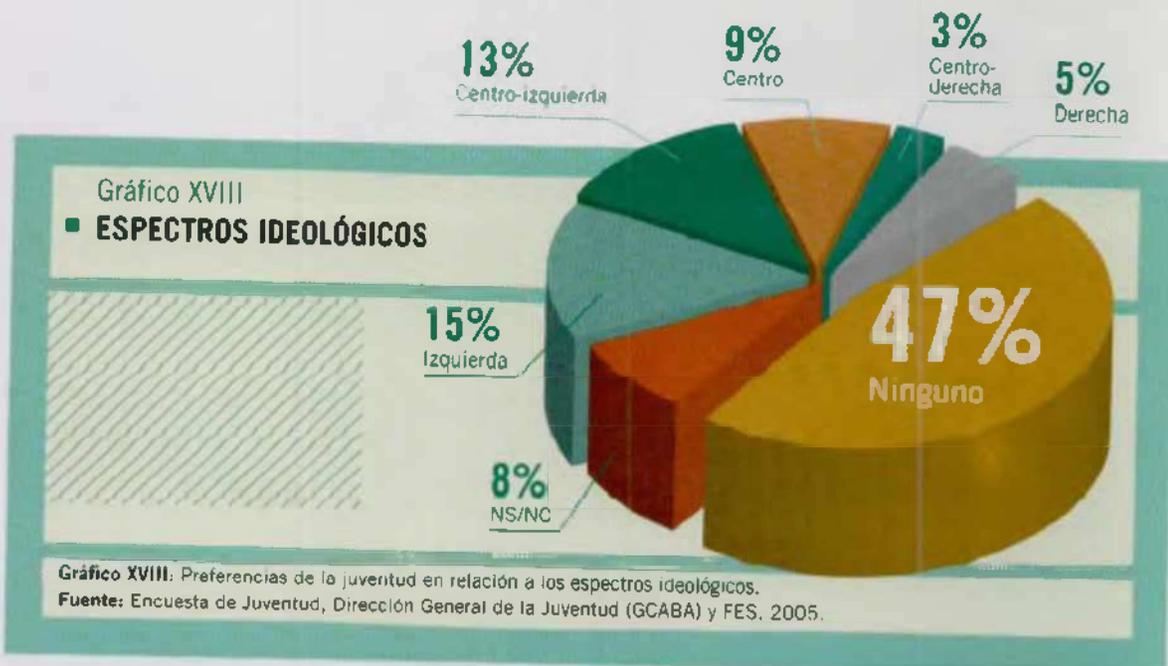
Por otra parte, el 85,5% de los jóvenes no participaría en **actos de una agrupación política, mientras que sí lo haría en actos que tengan por objeto planteos sobre temas tales como:**

- 78% Educación y trabajo
- 77% Derechos humanos
- 68% Actividades por la paz
- 64% Derechos de las mujeres
- 63% Medio ambiente

Preferencias político-ideológicas

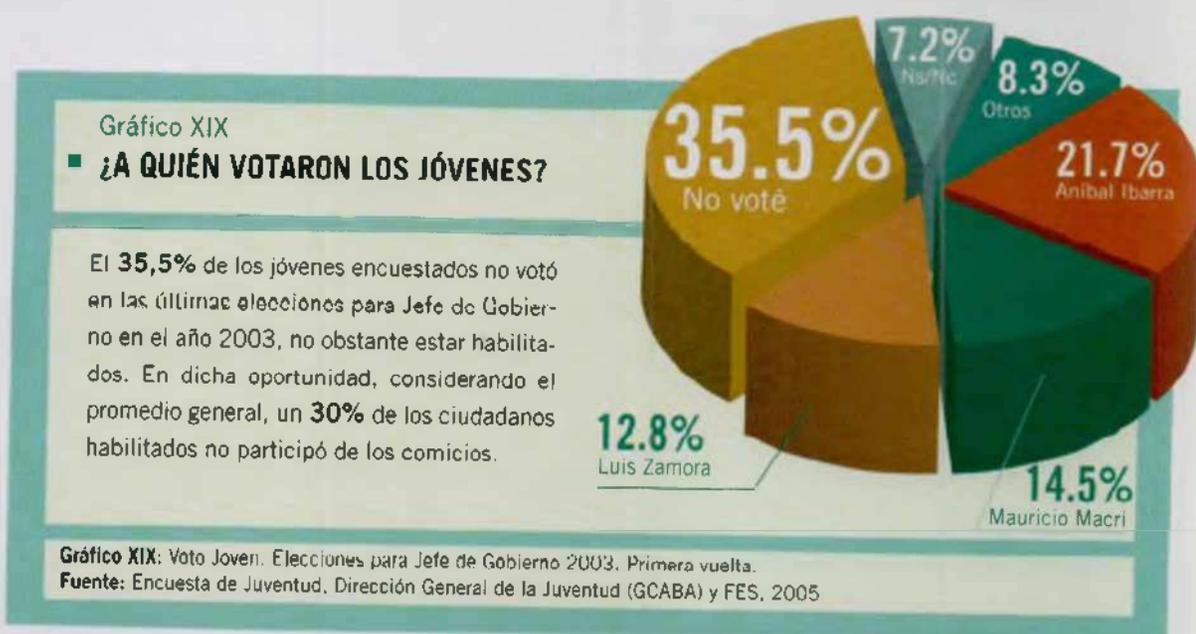
El 84% de los jóvenes encuestados no se siente identificado con ningún partido político en particular; sin embargo, el 45% de los jóvenes censados manifestó identificarse con un espacio determinado dentro del espectro político (izquierda, centro o derecha)².

² La identificación de tendencias políticas tales como “izquierda” o “derecha” resulta sin dudas subjetiva, en tanto no existe una definición unánime sobre estos espectros ideológicos, pero permite una aproximación al tema.



En relación al grado de identificación que presentan los jóvenes con los partidos políticos actuales, los datos demuestran que gran parte de ellos se identifica con determinados espectros ideológicos, con lo cual podría pensarse que el descreimiento y la falta de interés (manifestados también a través del voto) se refiere mayormente a los dirigentes actuales, no así a los ideales, a los principios políticos y a la participación como expresión de la democracia.

- Entre los jóvenes que no concurren a votar: el 56% tiene como máximo nivel de instrucción el primario completo y el 38% terminó el secundario. La cifra desciende al 6% entre quienes tienen un nivel terciario/ universitario.



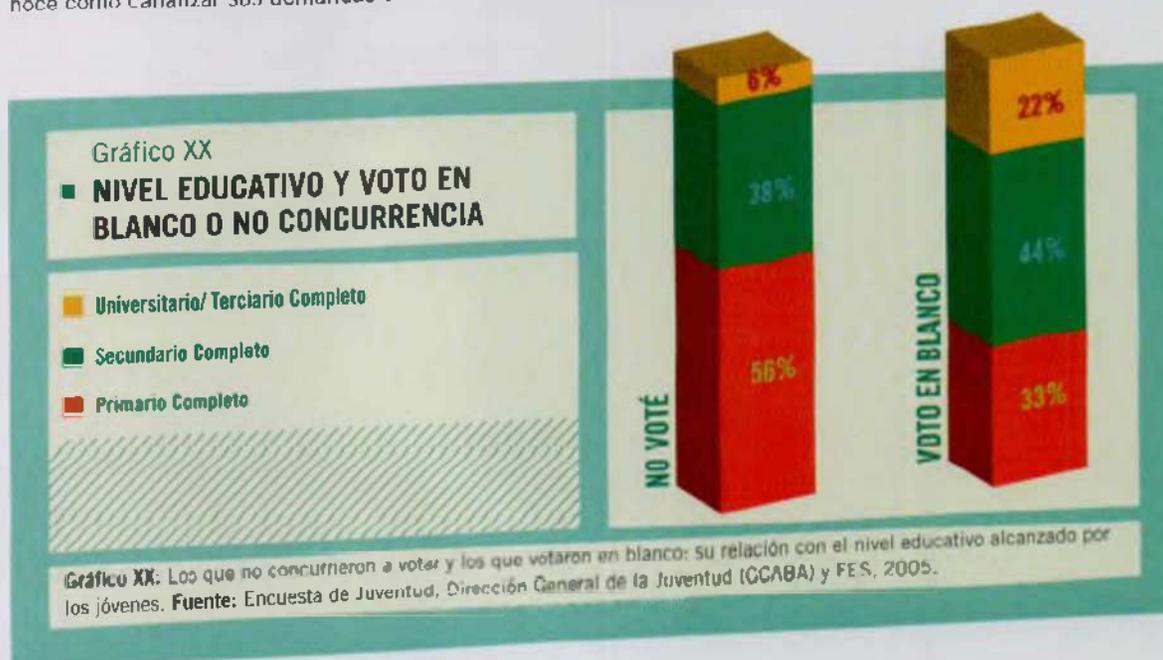
- El gráfico XX permitiría sugerir que el nivel de instrucción alcanzado incide a la hora de ejercer o no el derecho a votar. En los jóvenes con niveles de mayor instrucción, parecería ser más valorado este derecho ciudadano. Esto último podría corroborarse al observar que sólo un ínfimo porcentaje de los mismos no concurrió a los comicios (ejercicio que constituye la principal forma de participación en un gobierno democrático).
- Dentro del grupo de jóvenes con mayor nivel de instrucción, se observa que, aunque no se logren identificar con ninguno de los partidos políticos actuales, ejercen igualmente su derecho, manifestando su voluntad mediante el voto en blanco.
- El 22% de los votos en blanco corresponden al "votante universitario".

¿Qué dicen los jóvenes con respecto a la participación?

Para que sean tenidos en cuenta a la hora de tomar decisiones públicas, ¿cuál consideran que sería la mejor forma?

- El 50% de los jóvenes encuestados no supo o no contestó a la pregunta³;
- 18% contestó que se los escuche / consulte;
- 8% cree que la creación de espacios de participación es la mejor forma;
- 6% propuso que se haga mediante encuestas;
- 3,5% a través del voto;
- 2,2% la protesta/ manifestación.

Los datos expuestos resultan claves a la hora de analizar el grado de participación de los jóvenes en la actualidad. El dato más significativo es que la mitad de los jóvenes no pudo contestar la pregunta porque no encuentra/conoce cómo canalizar sus demandas e intereses mediante una participación activa.



³ En este sentido cabría preguntarse: ¿No les importa la participación?, ¿no saben cómo hacerlo?, ¿no fueron formados en una cultura participativa y ciudadana?

11.4%
Apoyo escolar / alfabetización



Gráfico XXI

■ VOLUNTARIADO | Áreas de interés

- Entre las personas interesadas en el trabajo voluntario, el **37%** lo haría con niños; el **17%** con personas en situación de pobreza; el **8%** con niños en situación de calle; el **8%** con otros jóvenes; el **6%** con personas con capacidades diferentes, y el **5%** con ancianos.

14.3%
Deportivo
recreativo

9.1%
Defensa del ambiente

[91%] de los jóvenes se muestra interesado en trabajos voluntarios

Gráfico XXI: Voluntariado: áreas de interés para los jóvenes. Fuente: Encuesta de Juventud, Dirección General de la Juventud (GCABA) y FES, 2005.

ALGUNOS DATOS DE AMÉRICA LATINA Y CIUDAD DE BUENOS AIRES

En base a los datos recabados por la CEPAL, correspondientes al año 2004, pueden observarse una serie de tendencias que coinciden con los resultados anteriormente expuestos:

1. Una tendencia juvenil que va en aumento: el **descreimiento hacia las instituciones políticas**, lo cual implica cambios en la concepción de la democracia y una desconfianza hacia los diferentes referentes políticos. Asimismo, a partir de las encuestas realizadas, cabe destacar que gran parte de los jóvenes valoran la participación como instrumento de cambio. El alto porcentaje de jóvenes que se muestra interesado en las tareas de voluntariado expresa que su intervención es socialmente valorizada independientemente de las instituciones políticas.
2. Una **mayor concentración grupal en prácticas culturales tradicionales** se manifiesta particularmente en agrupaciones tanto religiosas como deportivas. En coincidencia, el gráfico expuesto acerca de la canalización de la participación (XVI), muestra que un 27,9% de los jóvenes de la Capital Federal se abocan a actividades deportivas, y un 23,3% lo hace en organizaciones religiosas, dando como resultado el mayor porcentaje de los jóvenes que participan en algún tipo de actividad. En el informe de la CEPAL se advierte, como un punto interesante a destacar, que la actividad deportiva se trata generalmente de un ejercicio individual, donde el fin buscado no consiste en la creación de lazos o ideales comunes, y donde no se plantea una participación activa a futuro.
3. Una creciente concientización por parte de los jóvenes frente a las **problemáticas emergentes** (temas referentes a los derechos humanos, la ecología, la paz, etc.), logran generar cierto interés, pero no así una canalización en actividades participativas, aquellas que requieran el hecho de "poner el cuerpo" a los ideales.
4. Las formas de participación más manifiestas son los grupos de **voluntariado**. En relación a cifras referentes a la Ciudad de Buenos Aires, la vocación por el voluntariado se concentra en actividades relacionadas con el ámbito de la salud (36%), y en menores porcentajes en actividades culturales (16,9%).
5. Otra tendencia se relaciona con la participación juvenil a través de las **redes virtuales**, que resulta más intensa en jóvenes que en personas de otras franjas etarias.
6. Existen también **nuevas modalidades** de participación que se constituyen con lazos flexibles y que tienen como característica clave la falta de institucionalización e inserción en estructuras formales.

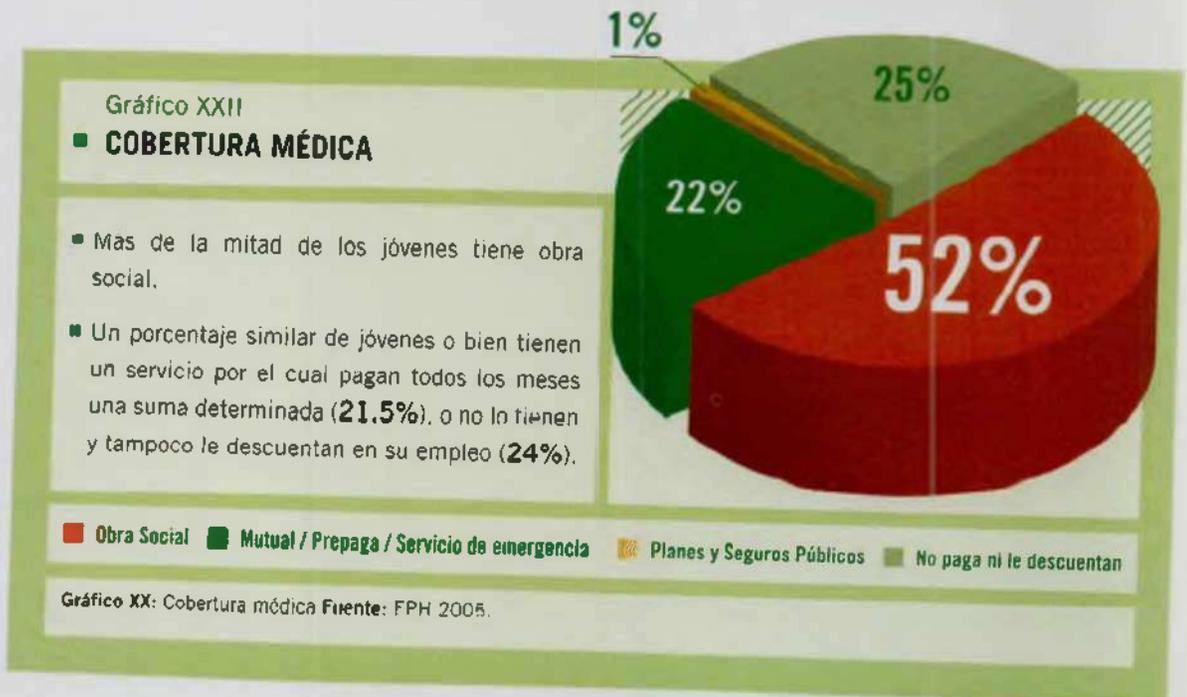
■ salud, sexualidad y adicciones

Salud y sexualidad

La salud es uno de los principales factores para determinar el grado de Bienestar y calidad de vida de la población.

La juventud es la etapa del desarrollo humano en la cual se consolidan buena parte de los hábitos de salud. Los jóvenes poseen, además, una alta capacidad para transmitir los hábitos incorporados, lo que los hace potenciales multiplicadores de salud de modo tal que conforman la franja etaria en la que las actividades de promoción y prevención cuentan con un mayor impacto y relevancia.

A continuación se detallan una serie de aspectos relacionados con la salud de los y las jóvenes.



- De acuerdo al gráfico XXIII, el 79% de los jóvenes encuestados tuvieron relaciones sexuales.
- En lo que respecta a los **hombres**, aunque existen algunos casos en que la iniciación sexual se da a los 11 o 12 años, ésta comienza a ser significativa a partir de los 13/14 años; en las **mujeres**, la iniciación sexual se manifiesta algo más tarde, entre los 14/15 años de edad.
- El 80% de los jóvenes padres tuvo su primer relación sexual entre los 13 y los 18 años.
- Asimismo, se observa que un 30% de los varones se inicia entre los 15 y los 17 años. En el caso de las mujeres, el 35% lo hace entre los 16 y los 17 años. Después de los 19 años, disminuye la cantidad de jóvenes que se inician sexualmente.

Gráfico XXIII

■ ¿A QUÉ EDAD TUVISTE TU PRIMERA RELACIÓN SEXUAL?

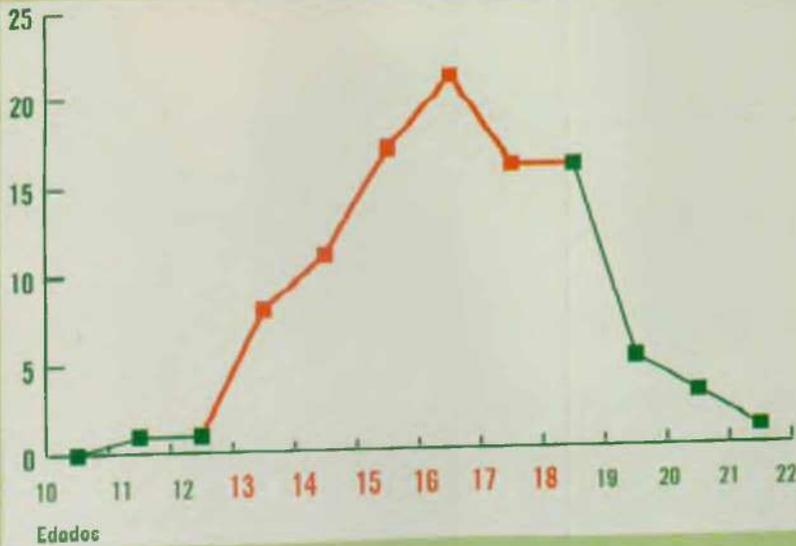


Gráfico XXIII: Iniciación sexual Fuente: Encuesta de Juventud, Dirección General de la Juventud (GCABA) y FES, 2005.

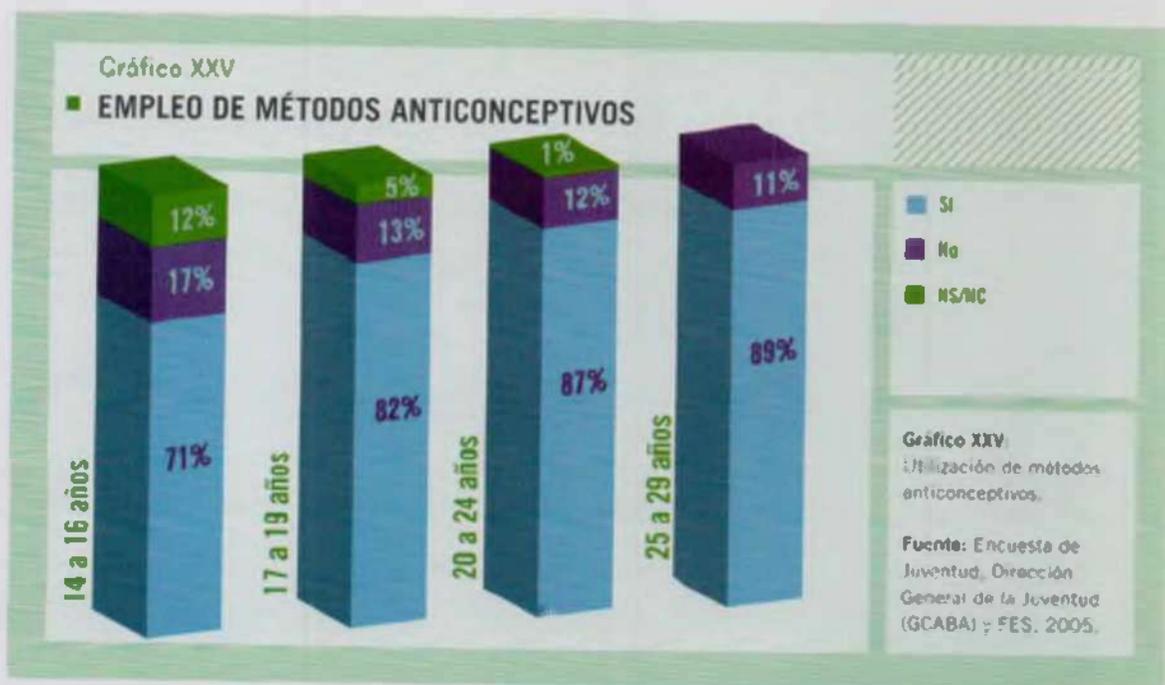
Gráfico XXIV

■ ¿A QUÉ EDAD TUVISTE TU PRIMER HIJO?



Gráfico XXIV: Primer Hijo. Fuente: Encuesta de Juventud, Dirección General de la Juventud (GCABA) y FES, 2005.

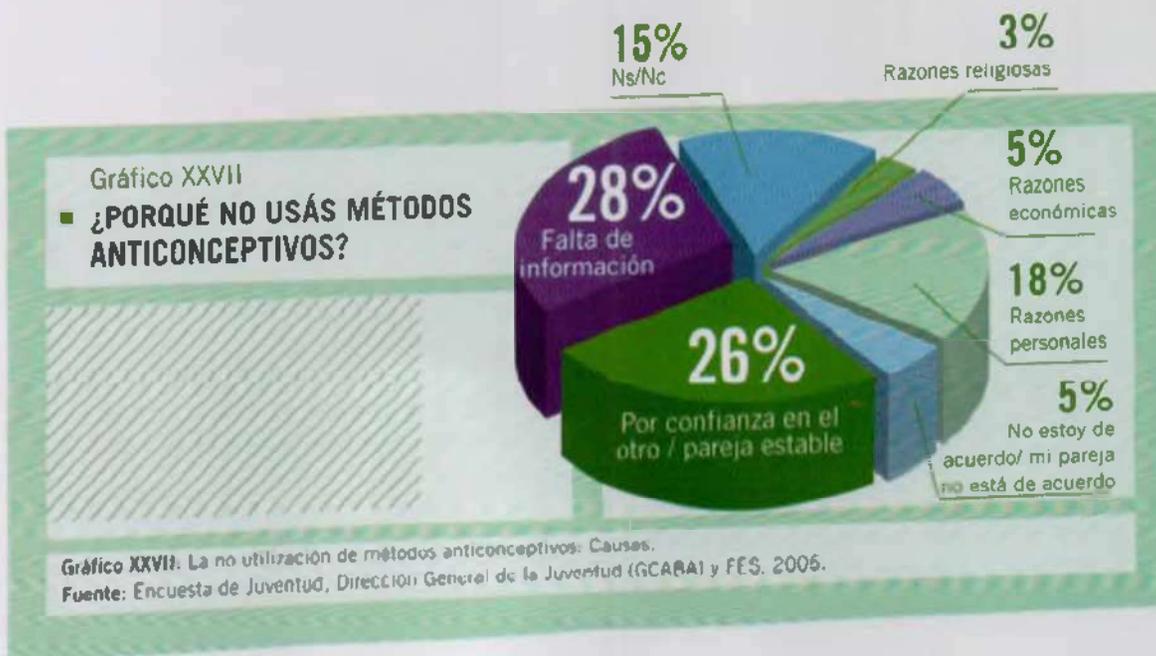
- Entre los jóvenes encuestados **que son padres o madres**, el 45% tuvo su primer hijo entre los 19 y los 22 años de edad. El 50% de los jóvenes padres manifiesta haberse iniciado sexualmente antes de los 19 años de edad; el porcentaje es de 37%, antes de cumplir los 18. Asimismo, la cantidad de padres jóvenes de más de 23 años disminuye considerablemente entre los encuestados. Una de las razones podría ser la mayor utilización de métodos anticonceptivos.
- Cabe destacar que en relación a la utilización de métodos anticonceptivos, especialmente el preservativo, existen muchos factores socio-culturales que influyen en la adopción de los mismos por parte de los jóvenes. La falta de información y educación sexual podría ser la más importante, aunque sin duda las diferencias de género, entre otros factores, también influyen como un factor cultural predominante a la hora de la negociación de su uso. Estos datos deben ser observados considerando a la sexualidad como un tema complejo y atravesado por factores diversos que influyen en el cuidado de la salud sexual de los jóvenes.



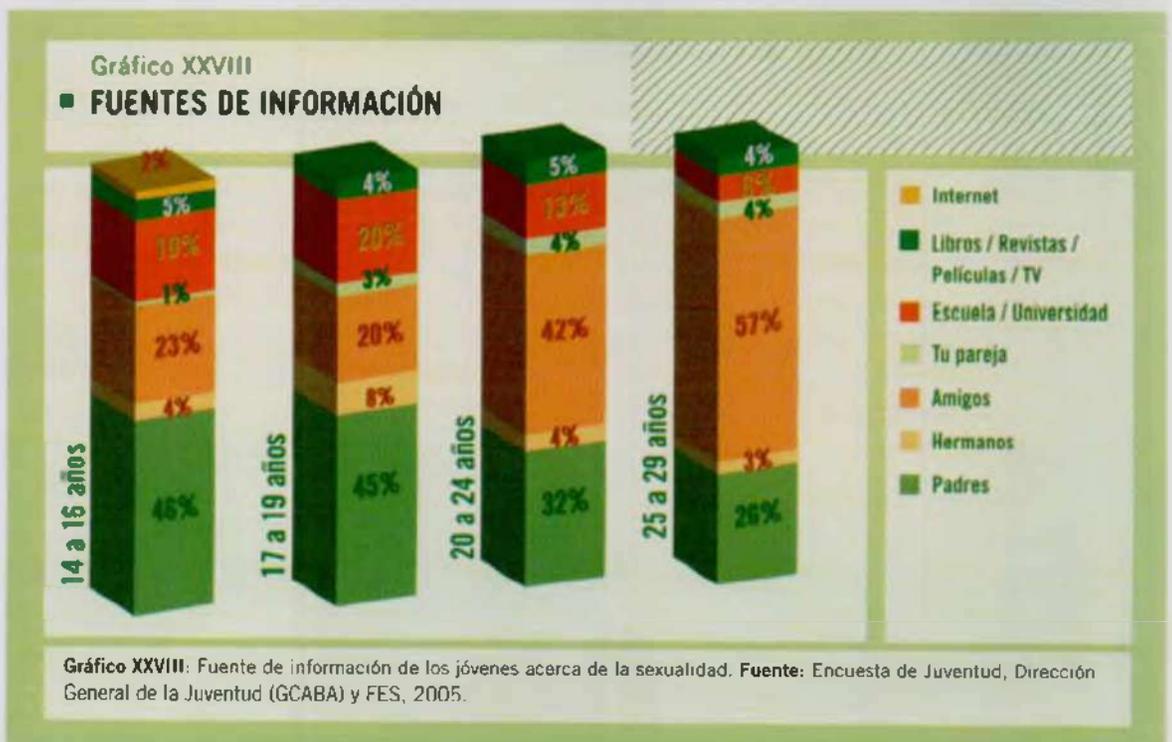
- Cabe resaltar que el 71% de los jóvenes de entre 14 y 16 años de edad, utiliza métodos anticonceptivos, mientras que la cifra aumenta a un 89% en los jóvenes de 25 a 29 años
- Por lo tanto, se observa que a medida que la edad de los encuestados avanza, el porcentaje de jóvenes que utilizan dichos métodos asciende.
- Si relacionamos los datos recién mencionados, con el gráfico XXIII, observamos que, coincidentemente, es en las edades de inicio de la vida sexual cuando los jóvenes menos tienden a cuidarse. Puede concluirse que después de los 23 años, el porcentaje de jóvenes "primerizos" decrece y, a su vez, la utilización de métodos anticonceptivos es mayor.



- El método anticonceptivo más utilizado por los jóvenes de todas las edades es el preservativo masculino.
- De todas formas, puede decirse que a medida que aumenta la edad de los jóvenes, asciende la cantidad de los que utilizan pastillas anticonceptivas. Podría pensarse que esto se debe, entre otras causas, a mayores posibilidades de acceso a otros métodos de los jóvenes por sobre los adolescentes.
- En este caso, cabría pensar que el aumento en la edad de los encuestados, también incide en las posibilidades de que mantengan un tipo de pareja estable, lo cual podría relacionarse con que el tipo de protección elegida fuese dirigida a evitar el embarazo y no a prevenir las enfermedades de transmisión sexual.



- Se observan como principales causas de la no utilización de métodos anticonceptivos, la falta de acceso tanto económica como de información a los mismos, ya que el 28% de los encuestados no los utiliza por falta de información, el 26% no lo hace por confianza en el otro / pareja estable, siendo este un error de información, ya que la confianza en el otro no evita que se produzca un embarazo y, en todo caso, sería muy importante que pudieran elegir con su pareja el momento para ejercer su maternidad o paternidad de forma responsable. Por otro lado, el 5% no utiliza estos métodos por razones económicas.
- Es decir que, más de la mitad de los encuestados que no utilizan métodos anticonceptivos, lo hacen desde la desinformación, incluso de los diferentes servicios de salud de la Ciudad que brindan estos métodos en forma gratuita y masiva.



- A partir del gráfico XXVIII, se evidencia un cambio en las fuentes de información sobre sexualidad en los jóvenes de las diferentes franjas etarias. Puede observarse que a medida que aumenta la edad, la información que proviene de los propios pares cobra mayor incidencia. En cambio, en los más jóvenes, la mayor parte de la información recibida, es brindada por los padres.
- A su vez, la escuela representa una fuente de información significativa para un gran porcentaje de jóvenes de entre 14 y 19 años, disminuyendo su influencia entre los jóvenes de mayor edad, período en el que no todos los jóvenes asisten a establecimientos educativos.

EDUCACIÓN SEXUAL

- Resulta pertinente resaltar que el 93% de los encuestados está de acuerdo con que se dicte educación sexual en las escuelas. El mismo porcentaje está de acuerdo con la distribución gratuita de preservativos y métodos anticonceptivos.
- Por otro lado, el 47,2% de los encuestados adujo como razón para la entrega gratuita de preservativos, el factor preventivo. Al mismo tiempo, el 38% mencionó la falta de recursos económicos como justificante, y el 5% afirma que debe entregarse porque constituye un derecho. Las cifras expuestas sugieren, en relación a los derechos de los jóvenes, existencia de obstáculos de índole económica para el cuidado de la salud.

Gráfico XXIX

¿QUIÉN CREÉS QUE DEBE FIJAR LOS CONTENIDOS?



Gráfico XXIX: Quiénes deberían fijar los contenidos acerca de sexualidad en las escuelas.
Fuente: Encuesta de Juventud, Dirección General de la Juventud (GCABA) y FES, 2005.

- Teniendo en cuenta el proyecto de ley debatido en la legislatura porteña¹, en el cual se proponía incluir en la curricula escolar la materia educación sexual, el gráfico presenta la opinión de los jóvenes acerca de quién debería fijar los contenidos de dicho programa. Las diferentes respuestas demuestran que gran parte de los encuestados (el 56%) prefiere que la mencionada tarea esté a cargo del Estado, la escuela, o bien la escuela y el Estado. A su vez, el 26% de los encuestados muestra preferencia en que los contenidos sean fijados por la escuela y los padres.
- El 70% de los encuestados asisten a escuelas públicas; por lo cual, las políticas educativas adoptadas por el Estado tendrían una incidencia mayor.
- Por otra parte, no se debe olvidar la importancia que cobran las instituciones escolares en la formación de los jóvenes y la incidencia que tendría la enseñanza en lo que refiere a la educación sexual en las escuelas.
- En la franja etaria que abarca desde los 15 a los 19 años, el 97% de los jóvenes ha concluido la primaria.
- Por último, el nivel de enseñanza secundaria también resulta formador: el porcentaje de jóvenes de entre 20 y 24 años que ha finalizado sus estudios secundarios, alcanza el 81% dentro de la Ciudad de Buenos Aires.

VIH-SIDA

Información acerca del VIH

- En base a la información con la que cuentan los jóvenes que habitan en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, los datos reflejan que el 97% de los encuestados considera las relaciones sexuales sin protección como vías posibles de transmisión del virus. El 83% considera la vía vertical (madre-hijo) como otra de las formas posibles de transmisión.
- El 86,4% de las personas que conviven con el virus, lo ha adquirido a causa de relaciones sexuales sin protección; el 56,6% en relaciones heterosexuales y el 29,9% en homosexuales.
- En las nuevas infecciones se incrementa la transmisión por relaciones heterosexuales y disminuye el diagnóstico entre usuarios de drogas inyectables.

Acerca de la enfermedad

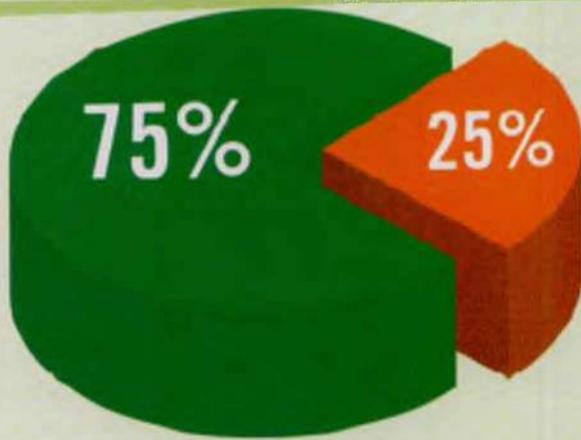
- La mortalidad por SIDA en la población de 15 a 34 años fue la primera causa de muerte durante el período 1997-2001.²

¹ Proyecto inicialmente presentado por los legisladores Ana Suppa, Diego Kravetz y Florencia Polimeni, al que se sumaron otras propuestas legislativas.

² Dirección General de Estadísticas y Censos de la Ciudad de Buenos Aires. Informe de resultados N° 19., 2002.

Gráfico XXX

■ CASOS DE SIDA | Jóvenes 15-29 años (1983-2004)



■ Mujeres
■ Hombres

Gráfico XXX: Casos de SIDA de jóvenes entre 15 y 29 años. Fuente: Secretaría de Salud. GCHA.

PREVENCIÓN DE ENFERMEDADES DE TRANSMISIÓN SEXUAL EN RELACIÓN A LAS ZONAS Y TIPOS DE RESIDENCIA

Con respecto al uso del preservativo en relación al tipo de residencia. La información recogida refleja que 9 de cada 10 encuestados residentes en departamentos utiliza algún método anticonceptivo (el preservativo es el método más utilizado, casi 8 de cada diez personas lo utilizan). En el caso de los encuestados residentes en barrios marginales o asentamientos, la cifra de los que se protegen mediante la utilización de algún método anticonceptivo se reduce a un 74%. Entre los jóvenes encuestados que no se cuidan, se observa que el 18,2% no lo hace por algún tipo de imposibilidad económica, o por falta de información.³

Ahora, si se toman en cuenta a los residentes en departamentos que no se protegen (el 10% aduce no utilizar ningún tipo de protección), se observa que sólo el 7% justifica no hacerlo por tener confianza en el otro, y el 14% por falta de información, mientras que la inaccesibilidad económica no aparece como un factor causante.

El porcentaje promedio de la población joven que se encuentra bajo la línea de pobreza es del 15%. Teniendo en cuenta que los ingresos monetarios de esta población no alcanzan a satisfacer las necesidades básicas, se confirma una vez más el grado de inaccesibilidad que sufren ciertos sectores de la población joven a medios de prevención.

³ Algunas de las respuestas en este sentido fueron: "No sé como se usan". No creo que pase nada... etc.

Prevención y detección

Entre los factores que pueden provocar una mayor vulnerabilidad frente a la transmisión del VIH/Sida, se destacan: la falta de acceso a la información, a la detección temprana y a su posible tratamiento.

Si se tiene en cuenta la distribución por CGP dentro de la Ciudad de Buenos Aires, puede destacarse que existen diversas características según las zonas que influyen en el acceso a la información y métodos de prevención del VIH. Como ya ha sido planteado, el acceso a la información y a una instrucción adecuada es fundamental. Si uno se detiene en la distribución por CGP, se observa que las zonas con mayor grado de escolarización corresponden a la zona norte de la Ciudad de Buenos Aires.⁴

La realización del test de VIH permite la detección temprana del virus posibilitando un rápido tratamiento y previniendo, además, posibles transmisiones. Aunque la dificultad de acceso a la información dentro de la Ciudad afecta a gran parte de la población joven, debe señalarse que durante los últimos años se incrementaron estrategias de información y diagnóstico dirigidas a esta población⁵, aumentando la proporción de gente que se realiza el test en la franja etaria de entre los 25 y los 44 años. A su vez, a partir de 1999 se observó un aumento del 67,9% en los tests realizados.

Gráfico XXXI

■ ¿ALGUNA VEZ TE REALIZASTE LA PRUEBA PARA DETECTAR VIH/SIDA ?

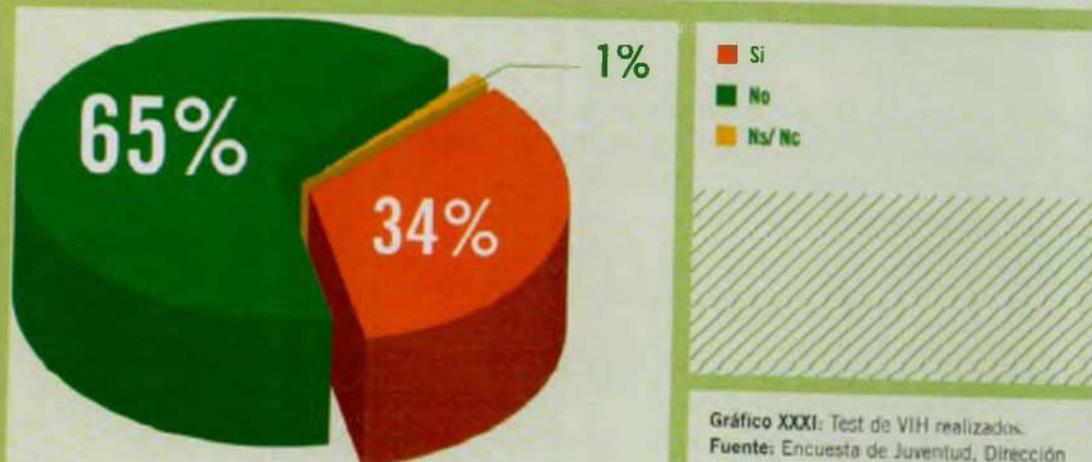


Gráfico XXXI: Test de VIH realizados.
Fuente: Encuesta de Juventud, Dirección de la Juventud (GCABA) y FES, 2005.

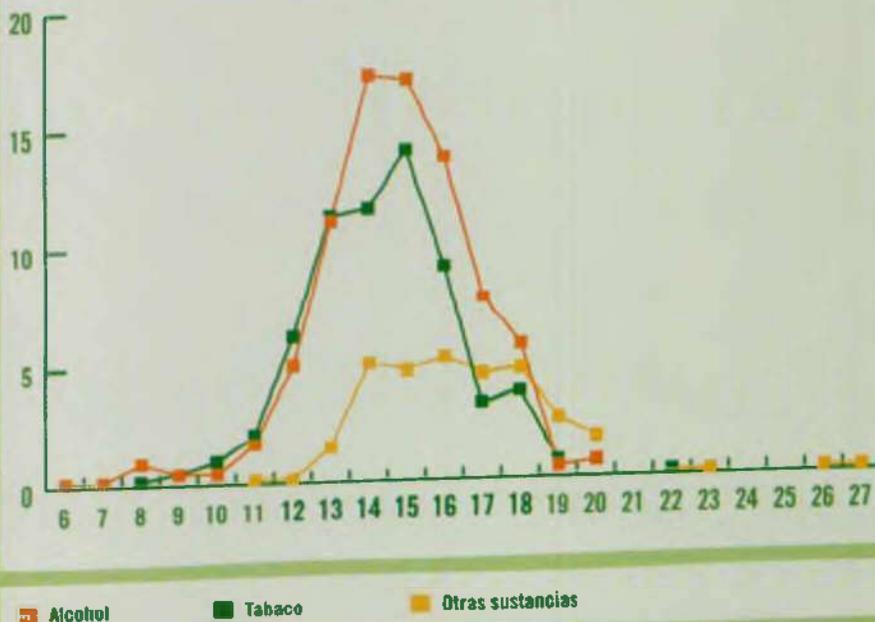
- * Dirección General de Estadística y Censos. GCABA
- Desde el año 2000 se han instalado en la Ciudad de Buenos Aires más de 15 Centros de Prevención, Asesoramiento y Diagnóstico (CePAD) en VIH/Sida y más de 200 bocas de distribución gratuita de preservativos, priorizando su instalación en la zona sur, por ser su población más vulnerable frente a esta epidemia. En la actualidad, la Dirección General de la Juventud del GCABA cuenta con dos CePAD destinados a la población joven en la Zona Sur, específicamente en los barrios de Flores y San Teodoro.

Adicciones

- Según lo expuesto en el gráfico XXXIII de la página siguiente, en relación al grado de consumo de las diferentes clases de drogas, los datos reflejan que entre los jóvenes que las consumen, la marihuana y la cocaína serían las drogas más utilizadas.
- Paralelamente, a la pregunta acerca del daño ocasionado por las diferentes drogas, se observa que el 35% de los jóvenes encuestados responde que el daño provocado por el consumo de marihuana es poco; a su vez, el 5% los jóvenes no cree que este tipo de droga ocasione algún daño, lo cual resulta interesante teniendo en cuenta que el 69% de los jóvenes que consumen, utiliza este tipo de droga.
- En contraste con lo manifestado en relación a la marihuana, la imagen de los efectos del consumo de cocaína es negativa entre los jóvenes encuestados. Asimismo, se observa que el grado de su consumo, en comparación con otras drogas, es pronunciado (alcanzando a ser del 35%).

Gráfico XXXII

CONSUMO DE TABACO, ALCOHOL Y OTRAS SUSTANCIAS



[81.6%]

de los jóvenes que probaron alcohol, lo hicieron por primera vez entre los 12 y los 16 años. En el caso del tabaco la cifra alcanza el 77%.

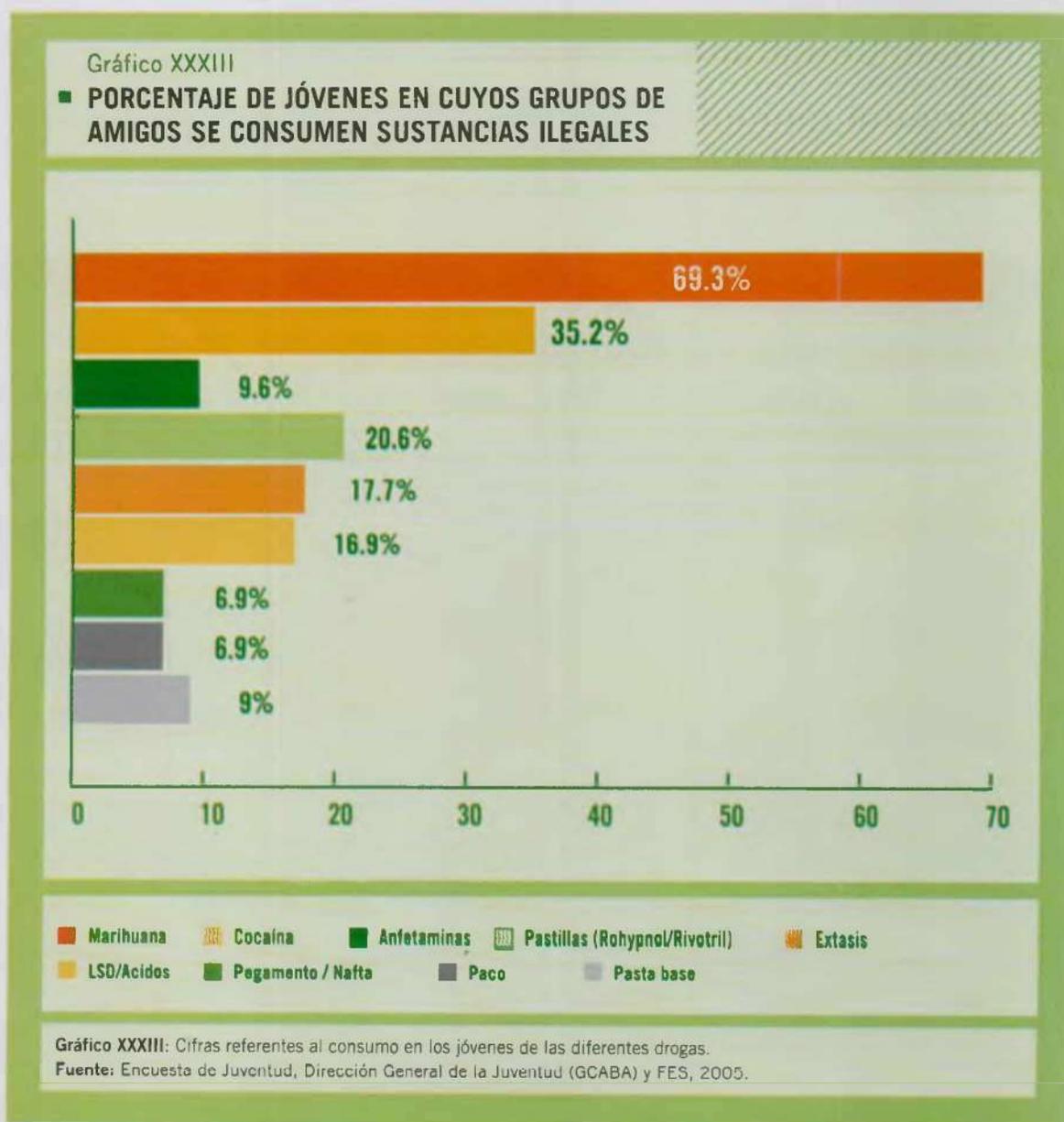
[85%]

de los jóvenes que consumieron otras sustancias, lo hizo por primera vez entre los 14 y los 19 años.

Gráfico XXXII: Edades de iniciación en el consumo de sustancias. Fuente: Encuesta de Juventud, Dirección General de la Juventud (GCABA) y FES, 2005.

- Sin duda los condicionantes que hacen al uso de drogas, son muchos y complejos. En los sectores más vulnerables, el uso extendido de drogas podría entenderse como un efecto de la situación de exclusión, en donde estos jóvenes tienen un estrecho margen de elecciones posibles y, dentro de ellas, las drogas aparecen como una manera de alejarse de la realidad y también como una forma de contar con acceso a dinero.

En relación a la población joven en general, es preciso recordar que vivimos en una sociedad en la que el consumo es el eje y la medicación la forma de resolver los problemas, tal como lo demuestran la publicidad de diversos medicamentos considerados de venta libre.



■ esparcimiento y tiempo libre

¿A qué dedican los jóvenes su tiempo libre?

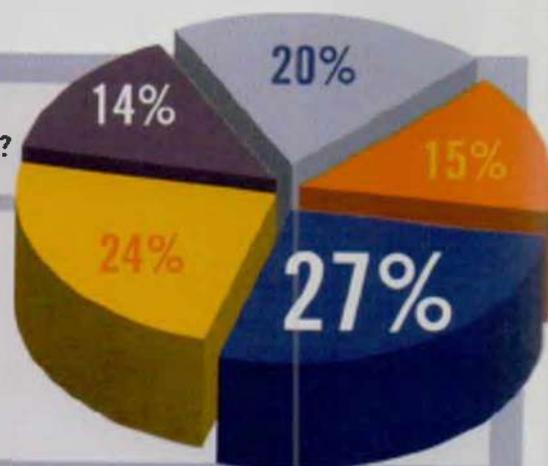
En la actualidad, el uso que dan los jóvenes a su tiempo libre es de suma importancia a la hora de reflejar cuáles son sus principales intereses y prioridades. En base a esto último, las encuestas realizadas a los jóvenes residentes en la Ciudad de Buenos Aires reflejan que:

- En relación a los lugares de esparcimiento, el 60% de los jóvenes encuestados prefiere como punto de reunión, las casas de sus amigos. A su vez, los espacios públicos como plazas, parques y esquinas son elegidos por el 22%.
- Paralelamente, a la hora de elegir un tipo de salida, ante diferentes actividades mencionadas a los encuestados (tales como cine, teatro, recitales, exposiciones, ferias, boliches, etc):
 - a) El cine parece ser el más elegido por los jóvenes, dado que el 58% manifiesta haber ido al cine en los últimos 6 meses.
 - b) El 13% no fue a ninguno de los eventos mencionados, y dentro de este porcentaje, el 40% mencionó no haberlo hecho debido a problemas económicos. En referencia a esto, se podría decir que la oferta de espectáculos accesibles no alcanza a suplir la demanda y el interés que presenta gran parte de la juventud por este tipo de actividades. Además, la difusión de espectáculos gratuitos no parece ser la óptima.
- El hábito de la lectura no aparece como uno de los favoritos en el aprovechamiento del tiempo libre de gran parte de los encuestados, ya que 3 de cada 10 no leyeron ningún libro durante los últimos 6 meses y 4 de cada 10, leyeron tres o menos.

Gráfico XXXIV

■ ¿CON QUÉ FRECUENCIA LEÉS LOS DIARIOS?

- Las películas (30%), los programas deportivos (26%) y las telenovelas (18%) son los tipos de emisiones más vistas por televisión. Los noticieros, los programas periodísticos y de actualidad son vistos por el 5% de los jóvenes encuestados.



■ Algunas veces a la semana ■ Una vez por semana ■ Alguna vez por mes ■ Nunca ■ Todos los días

Gráfico XXXIV Fuente: Encuesta de la Juventud, Dirección General de la Juventud (GCABA) y FES 2005.

A su vez, en la actualidad, los medios de comunicación representan para los jóvenes una de las principales fuentes de información y ocupan gran parte de su tiempo libre. Los siguientes datos hacen referencia a dicho fenómeno:

- Los diarios y la televisión son reconocidos por el 93% de los jóvenes encuestados como los principales medios a través de los cuales se informan. Sin embargo, el 20% de los jóvenes encuestados no lee nunca el diario, mientras que los que sí lo hacen todos los días rondan el 15%.
- Las películas (30%), los programas deportivos (26%) y las telenovelas (18%) son los tipos de emisiones más vistas por televisión. Los noticieros, los programas periodísticos y de actualidad son vistos por el 5% de los jóvenes encuestados.

Otra de las actividades que se observa o al menos se tiene la impresión de que ha disminuido en relación a otros tiempos, es la actividad física:

- El 34% de los jóvenes encuestados no realiza ninguna actividad física con regularidad, de los cuales, el 40% dice no realizarlas debido a la falta de interés.
- A su vez, dentro de la gente que realiza actividad física, el fútbol es la actividad más practicada (26%), seguido por la gimnasia (14%).

Cabría preguntarse si la creciente importancia de las nuevas tecnologías en las formas de relacionarse e interactuar entre pares ha incidido de alguna forma en un mayor sedentarismo dentro de la sociedad actual, más específicamente en la juventud, quienes constituyen los principales usuarios de estos recursos tecnológicos.

La juventud y las nuevas tecnologías

En los últimos tiempos, una serie de cambios producidos a nivel de la informática y la comunicación tuvieron como consecuencia transformaciones sociales de gran envergadura; la juventud no resultó ajena a dichos cambios. Así, las llamadas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) ocupan hoy un lugar central en la vida de los jóvenes.

Actualmente, a diferencia de otras épocas, el acceso y dominio de dichas tecnologías adquiere mayor trascendencia, dado que no sólo determina las posibilidades de inserción en el mundo del trabajo, sino que el acceso a la cultura y el ejercicio de la ciudadanía dependen de cierta familiaridad con las mismas. Al mismo tiempo, la juventud ha demostrado una gran capacidad en la adopción y uso de las nuevas herramientas tecnológicas.

Las encuestas realizadas a jóvenes residentes en la Ciudad de Buenos Aires demuestran que la influencia de los medios y la importancia de mantenerse en "red" no escapa a los jóvenes de hoy, y que, a su vez, la demanda de actualización permanente por parte de las nuevas tecnologías, tiene a los jóvenes como sus principales usuarios. Tal es así que en la Ciudad de Buenos Aires se observa:

- La mitad de los encuestados tiene computadora;
- El 81,5% de los jóvenes encuestados utiliza la computadora,
- Entre quienes no utilizan la computadora, el 8% señala como causa la falta de acceso, mientras que otro 8% aduce no saber usarla;
- El 96% de los jóvenes utiliza Internet. El 94% tiene correo electrónico;
- El 57% usa internet todos los días o casi todos los días, mientras que sólo el 2% lo utiliza una vez por mes o casi nunca;
- Un 46,6% utiliza la computadora en su casa.

Gráfico XXXIV

■ UTILIZACIÓN DE INTERNET | Regularidad

[96%]

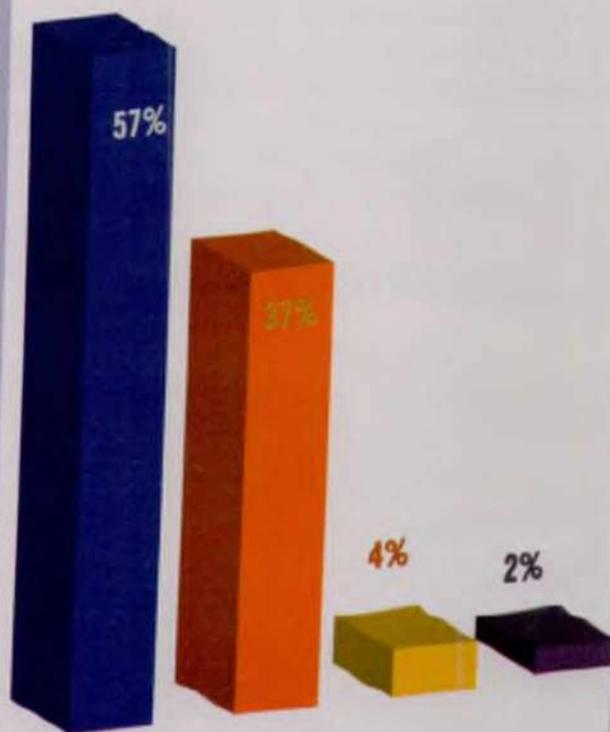
de los jóvenes utiliza Internet y el 94% tiene correo electrónico

[57%]

usa Internet todos los días o casi todos los días, mientras que sólo el 2% lo utiliza una vez por mes o casi nunca

[46.6%]

utiliza la computadora en su casa.



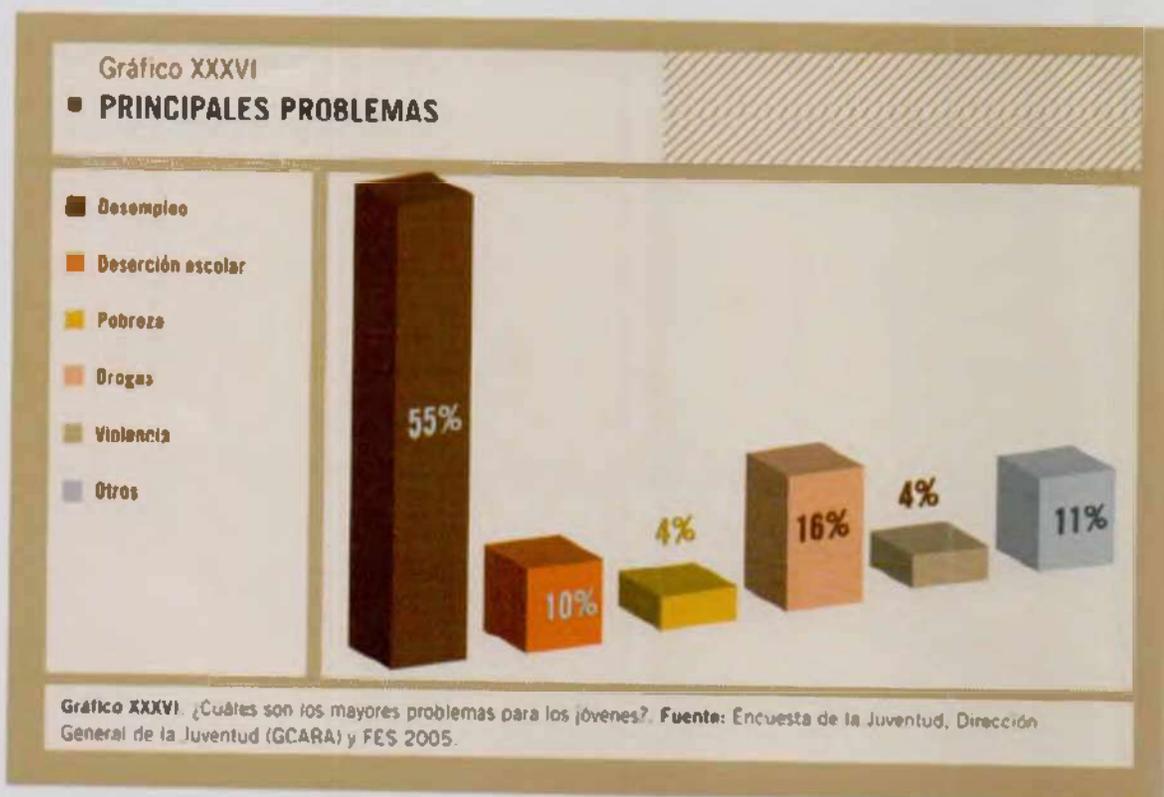
■ Todos los días ■ Una vez por semana ■ Una vez por mes ■ Menos de una vez por mes

Gráfico XXXIV. Fuente: Encuesta de la Juventud, Dirección General de la Juventud (GCABA) y FES, 2005.

■ percepciones de los jóvenes

Este apartado pretende realizar una aproximación a las ideas, inquietudes, problemas e ideales de los jóvenes en la actualidad, intentando comprender cómo ven ellos al mundo juvenil y cuál es su imagen de la realidad social en la que viven.

Entre otras cuestiones se hará referencia a percepciones del presente, ya sea sobre las instituciones actuales, la forma de gobierno, sus familias, los adultos, entre otros temas. Asimismo, se abordarán cuestiones tales como género y discriminación. Por último, se observará cómo imaginan los jóvenes su futuro.



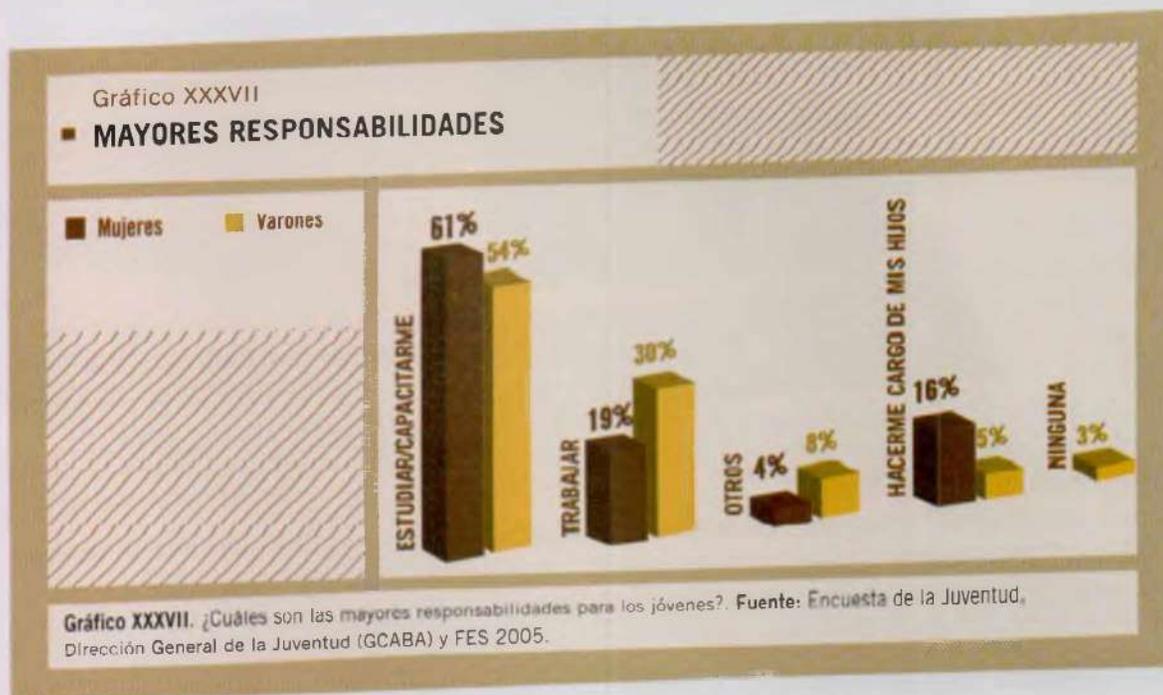
En primer lugar, tal como se ve reflejado en el gráfico, alrededor del 55% de los jóvenes considera al desempleo como el principal problema por el cual se ven afectados. Este dato no resulta sorprendente si se observan las cifras existentes referidas a la desocupación juvenil y las dificultades de acceso al mundo laboral. La deserción escolar es señalada por el 10% de los encuestados como el principal problema que los aqueja. De esta forma, el 65% de los jóvenes cree que los principales problemas que tienen hoy en día son el desempleo y la deserción escolar.¹

Como ya se ha señalado anteriormente, existe una estrecha relación entre el trabajo y la educación. En este sentido, casi un 50% de los jóvenes que no estudian tienen la necesidad de trabajar o problemas económicos. De esta forma, muchos de ellos suelen insertarse tempranamente en el mercado de trabajo. Pero, a su vez, no hay que perder de vista que el hecho de contar con un bajo nivel de instrucción influye en la calidad y las condiciones del empleo obtenido.

En segundo lugar, otro de los problemas señalados por las personas encuestadas se refiere a las drogas.² Según los datos proporcionados por este cuadro, el 16% de los jóvenes considera a las drogas como el principal problema.

Por último, se hace referencia a la violencia como otra de las dificultades que afronta la juventud de hoy, siendo muchos jóvenes víctimas o victimarios. Con respecto a este tema, podría establecerse una relación entre el consumo de drogas, alcohol u otras sustancias, y los comportamientos violentos o agresivos. Un notable porcentaje de muertes en los jóvenes (que supera el 25%) se debe a causas violentas.

Los datos provistos por la Dirección General de Estadística y Censos sobre la base de estadísticas vitales muestran que las muertes violentas³, en la franja etaria de 15 a 19 años, la tasa de mortandad a causa de muertes violentas ocupa un 23,9%; esta cifra alcanza a ser del 30,4% en edades entre los 20 y los 24 años, y desciende al 27,7% entre los 25 y 29 años.



- A partir de los datos que se extraen de las encuestas realizadas, puede observarse que la droga más consumida es la marihuana y que un 69,3% de los jóvenes respondieron que ellos mismos o alguna persona dentro de su grupo de amigos habían probado esta droga alguna vez.
- Se denomina muerte violenta a aquella que presenta como principal desencadenante una circunstancia accidental o intencional, ocasionando algún tipo de traumatismo, intoxicación o efectos adversos. Ver "Las Muertes Violentas y los Jóvenes": Anuario Estadístico 2004; Ciudad de Buenos Aires.

Ante la pregunta formulada a los jóvenes sobre cual es su mayor responsabilidad en la actualidad, se observa que la mayor parte de los encuestados responde "trabajar" o "estudiar":

- Si se comparan los datos teniendo en cuenta la variable **género**, resulta pertinente señalar que existe una diferencia en lo expuesto por los varones en relación con las mujeres. De esta forma, el 54% de los hombres considera que su principal responsabilidad es estudiar o capacitarse y el 30% trabajar. Mientras que en comparación con las mujeres, el 61% señala que su principal responsabilidad es estudiar o capacitarse y el 19% trabajar.
- La opción "hacerse cargo de los hijos" es considerada por el 16% de las mujeres como la principal responsabilidad, en comparación con los hombres (5%). A su vez, la responsabilidad de tener a cargo a hermanos o familiares también incumbe notablemente más a las mujeres que a los hombres.
- Se analizan los datos recabados en relación a las franjas etarias y se observa que, a medida que la **edad** aumenta, **asciende también el porcentaje de jóvenes que considera** como sus principales responsabilidades el hecho de trabajar y hacerse cargo de sus hijos.

La juventud y su relación con el mundo adulto

¿CÓMO SE SIENTEN LOS JÓVENES CON RESPECTO A SU FAMILIA/PADRES?

En primer lugar, resulta pertinente señalar que cerca del 84% de los jóvenes se siente muy o bastante satisfecho con respecto a su familia. Por el contrario, menos del 3% se sienten insatisfechos.

Estos datos son positivos en lo que concierne al desarrollo de los jóvenes, ya que el hecho de estar satisfechos con sus padres y su familia reflejaría que tienen buenas relaciones y que existe diálogo entre ellos. Resulta pertinente tener presente lo importante que es para el desarrollo, educación y contención de los jóvenes, el tener una fluida comunicación con sus familiares, discutiendo, construyendo ideas y transmitiendo principios y valores.

En segundo lugar, alrededor del 50% de los jóvenes se siente muy respetado por los adultos de su familia, y el 39,7% se siente bastante respetado.

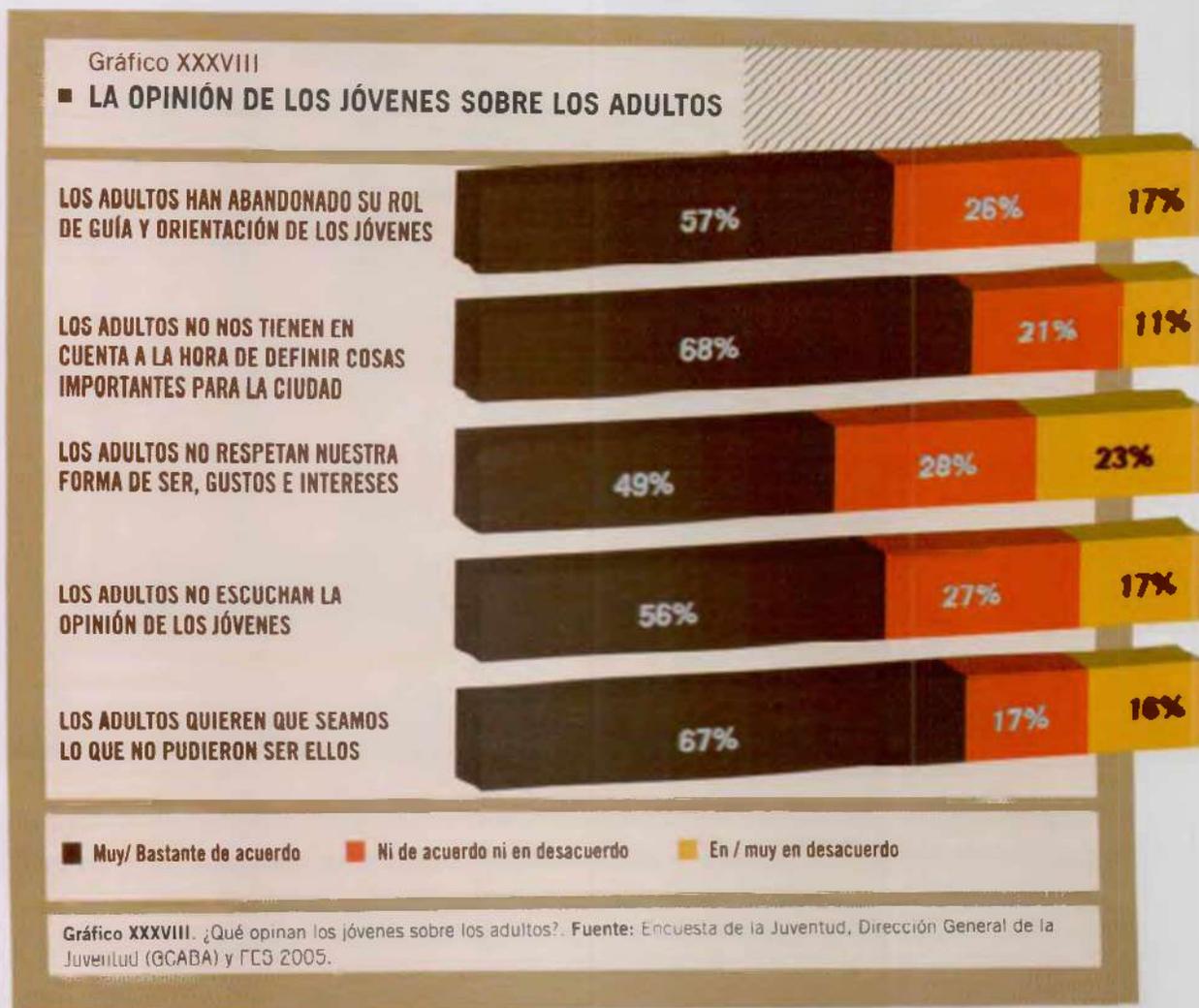
Los datos expuestos resultan interesantes en una época en donde la familia como institución se ve afectada por distintas transformaciones y cambios que repercuten, no sólo en generaciones jóvenes actuales, sino también en el proyecto de familia que estos pueden construir para las generaciones futuras.

LA OPINIÓN DE LOS JÓVENES SOBRE LOS ADULTOS

Teniendo en cuenta lo expuesto en el gráfico XXXVIII, los datos reflejados por este gráfico resultan sorprendentes:

- El 49% de los jóvenes considera que los adultos no respetan su forma de ser, gustos o intereses y el 56% cree que los adultos no escuchan sus opiniones. Estos datos parecen contradecirse con las respuestas dadas anteriormente, referidas a que la mayoría de los jóvenes se sentían respetados por sus padres/familiares y que estaban satisfechos con la relación que tenían con ellos.

- Parecería que cuando se les formula una pregunta general como las planteadas, las respuestas son en su gran mayoría positivas, pero cuando se indaga más específicamente, no ya en relación a la familia sino a las instituciones generadas, muestran a menudo ciertos niveles de ciertas diferencias que no resultan favorables en cuanto a la relación jóvenes/adultos.



¿QUÉ CREEN LOS JÓVENES SOBRE LO QUE LOS ADULTOS PIENSAN DE ELLOS?

Con respecto a este tema, se realizaron preguntas específicas a los encuestados.

Entre ellas figuran las siguientes:

1. ¿Pensás que los adultos creen que la mayoría de los jóvenes son poco responsables?
2. ¿Pensás que los adultos creen que la mayoría de los jóvenes probó drogas alguna vez?

Con respecto a la primera pregunta, un alto porcentaje de jóvenes (78,6%) respondió estar de acuerdo. Este es un dato significativo ya que muchos jóvenes sienten que los adultos no confían en ellos, y esto resulta perjudicial para ellos en cualquier ámbito en que quieran desarrollarse o en los proyectos que quieran emprender. En segundo lugar, 7 de cada 10 encuestados piensan que los adultos creen que la mayoría de los jóvenes probó droga alguna vez. Sólo el 13,7% de los jóvenes no está de acuerdo.



A partir de este cuadro, resulta pertinente resaltar que 76 de cada 100 jóvenes encuestados consideran que la **democracia** es la mejor forma de gobierno. Por lo cual, a pesar de la falta de legitimidad que afecta a las instituciones tradicionales, resulta importante que una **gran cantidad de jóvenes crea que ésta es la mejor forma de gobierno.**

De todas formas, el 12% no está de acuerdo ni en desacuerdo y el 6% está en desacuerdo, a pesar de que gran parte de los jóvenes encuestados ha nacido y crecido en democracia.

Gráfico XL

¿QUÉ OPINAN LOS JÓVENES SOBRE ESTAS INSTITUCIONES Y ACTORES SOCIALES?

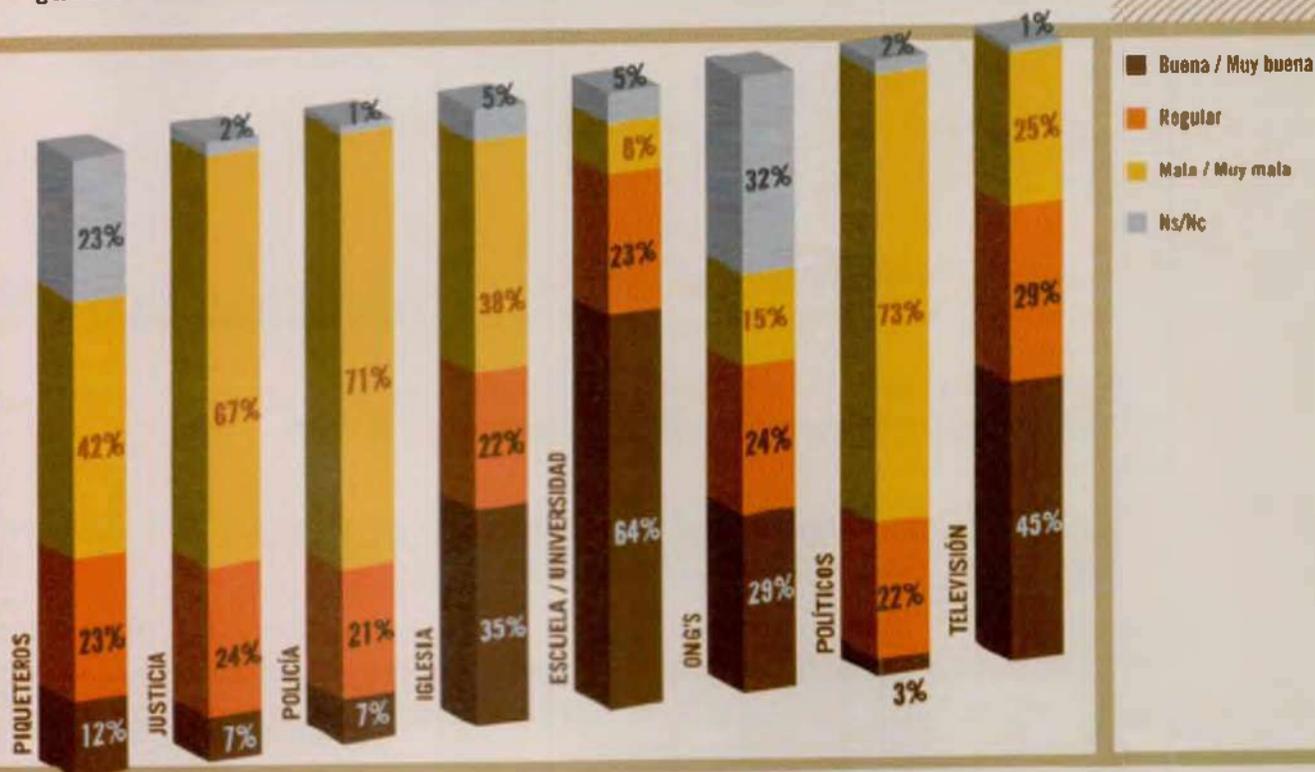


Gráfico XL. ¿Qué opinan los jóvenes sobre estas instituciones y actores sociales?. Fuente: Encuesta de Juventud, Dirección General de la Juventud (GCABA) y FES, 2005.

- En primer lugar, puede señalarse que el 64% de los jóvenes encuestados tiene una imagen "Buena" o "Muy Buena" de los establecimientos educativos. Asimismo, el 23% tiene una imagen regular. Por lo tanto, un muy pequeño porcentaje tiene una imagen negativa de las escuelas o universidades.
- En el caso de las ONG's, alrededor del 30% de los encuestados no responde sobre la imagen que tienen de las mismas. A su vez, en lo que respecta a los CGP, el 40% de los jóvenes tampoco responde. Estos datos permitirían suponer que los jóvenes no los conocen o no saben cuáles son sus funciones en la sociedad o cómo las llevan a cabo.
- Haciendo referencia a los políticos, el 73% tiene una mala imagen.
- A su vez, casi el 70% de los jóvenes tiene una mala imagen de la justicia, mientras que sólo para el 7% es buena.

Los altos niveles de imagen negativa de los políticos o la justicia, podrían relacionarse con lo poco respetados que se sienten los jóvenes; así, el 34,9% de los encuestados se siente poco respetado y el 43,6% no se siente para nada respetado por ellos. Por el contrario, sólo un 8,7% de los jóvenes se siente Muy o Bastante respetado.

Algo similar sucede en el caso de la imagen negativa de la policía, que se corresponde también con el bajo grado de respeto que sienten los encuestados, ya que el 79,1% se siente Poco o Para Nada respetado por esta fuerza de seguridad.

Por otra parte, la imagen de los establecimientos educativos, que es en general positiva, puede relacionarse con que el 54,2% de los jóvenes se siente Muy o Bastante respetado por los mismos.

¿QUÉ PERSONA O PERSONAJE REPRESENTA A LOS JÓVENES EN SUS VALORES Y CONDUCTAS PERSONALES?

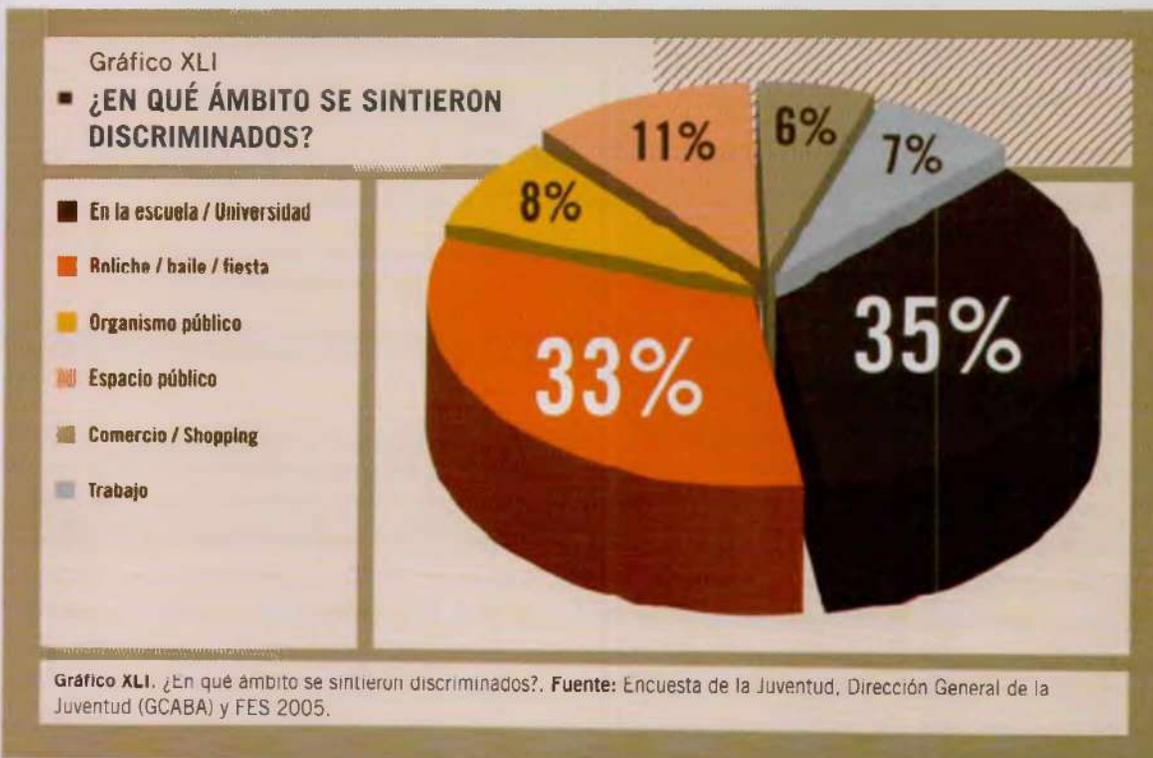


A partir de este gráfico, puede observarse que 3 de cada 10 personas no se sienten representados por ninguna persona o personaje. Otro 24,9% No sabe o No contesta, lo cual suma un 55,1%. Por el contrario, menos de 15% de los jóvenes se siente representado en sus valores y conductas por alguno de sus padres o por ambos.

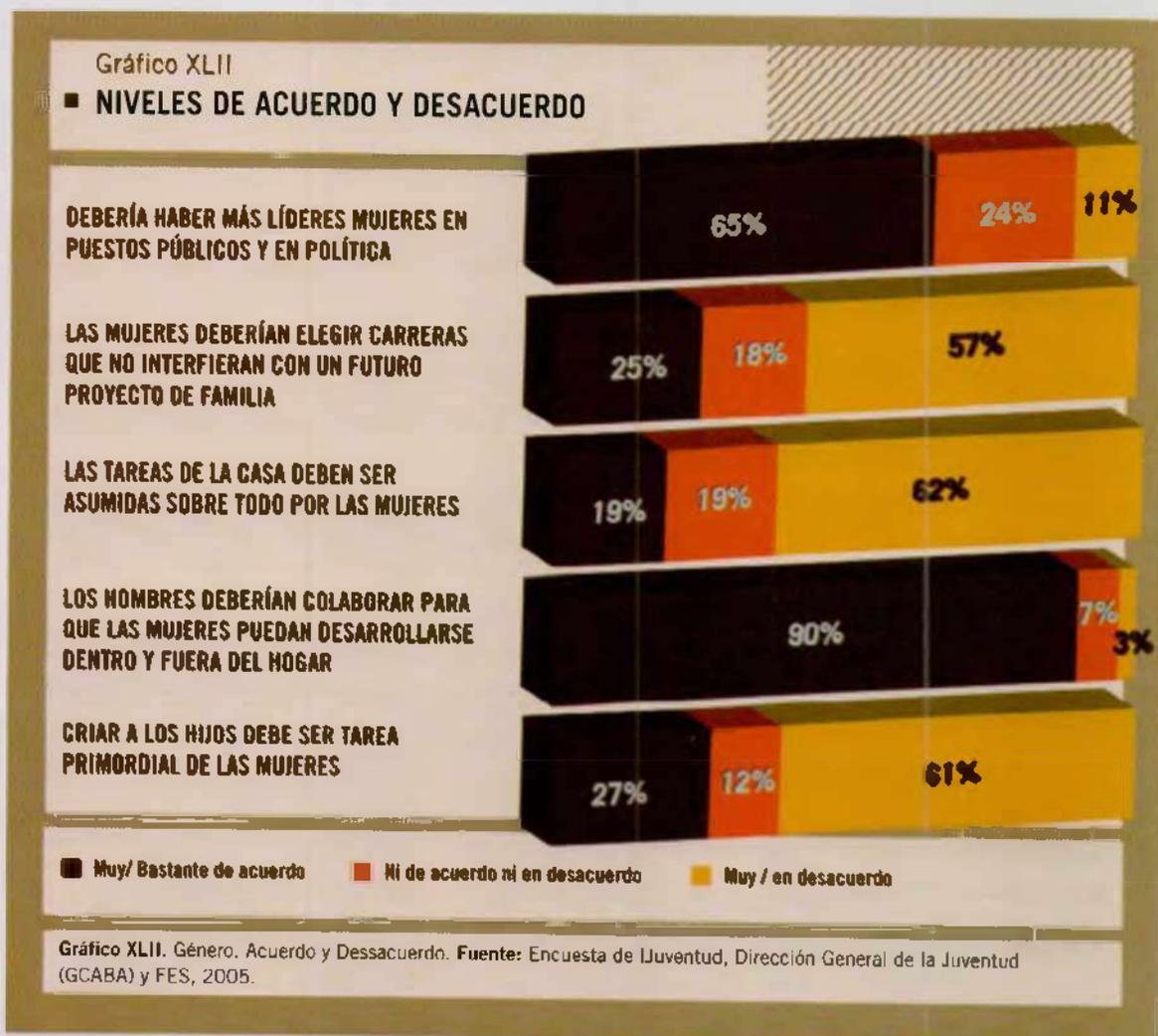
Discriminación

De la totalidad de los jóvenes que se han sentido discriminados, a la mayoría le sucedió en boliches, fiestas o bailes (33%) o en establecimientos educativos (35%).

A su vez, cuando se les pregunta a los jóvenes por qué creen que fueron discriminados, el 42,4% dice que fue por su forma de vestir; el 11,2% por cuestiones físicas en general; el 8,8% por el color de piel; el 6,4% por su condición o clase social y el 4% por cuestiones religiosas. Otros porcentajes (1,6% en cada caso) se refieren a discriminación por ideología política y por género.



La cuestión de género



Un dato significativo que refleja este cuadro es que el 89% de los jóvenes cree que los hombres deberían colaborar para que las mujeres puedan desarrollarse fuera y dentro del hogar; esto parece indicar que ha desaparecido la antigua idea de que las mujeres deben dedicarse exclusivamente a los quehaceres del hogar y los hombres a trabajar fuera de la casa. Otro dato que confirma que las ideas de los jóvenes se están alejando de esa tradición es el que se refiere a que el 62% de los jóvenes no está de acuerdo con que las tareas de la casa deban ser asumidas “sobre todo” por las mujeres. En el mismo sentido, el 60% de los encuestados no está de acuerdo con que el hecho de criar a los hijos deba ser “tarea primordial” de las mujeres.

Por otro lado, pero respetando estas tendencias de pensamiento juvenil que se vienen demostrando, el 62% de los jóvenes considera que debería haber más líderes mujeres en puestos públicos y en trabajo.

Gráfico XLIII

■ EN TU HOGAR ¿QUIÉN HACE PRINCIPALMENTE LOS QUEHACERES DOMÉSTICOS?

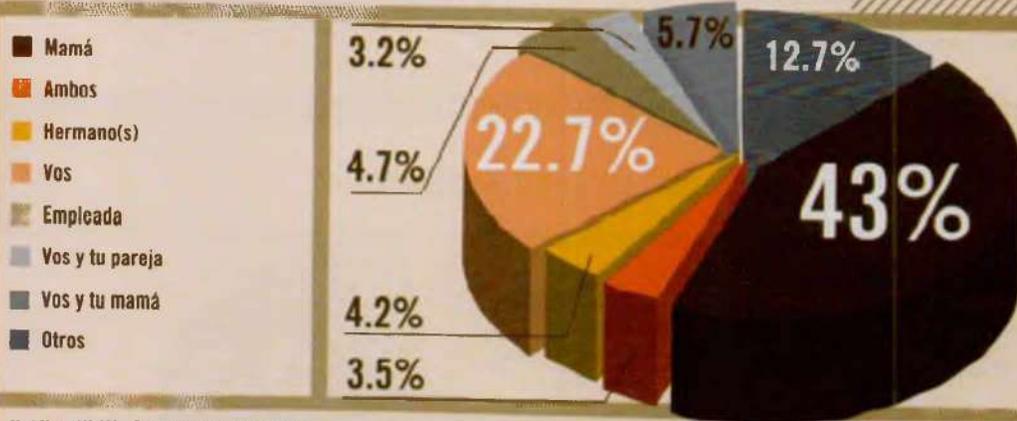


Gráfico XLIII. Género. Quehaceres.

Fuente: Encuesta Juvenil, Dirección General de la Juventud (GCABA) y FES, 2005.

Gráfico XLIV

■ ¿QUIÉN TRAE PRINCIPALMENTE DINERO A CASA?

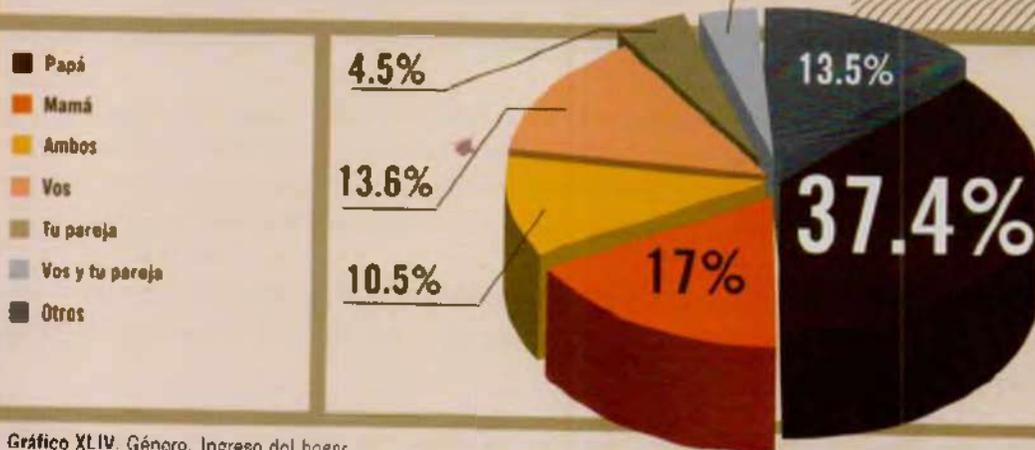


Gráfico XLIV. Género. Ingreso del hogar.

Fuente: Encuesta de Juventud, Dirección General de la Juventud (GCABA) y FES, 2005.

A pesar de las ideas de los jóvenes sobre el lugar del hombre y de la mujer en el hogar y en los espacios públicos, la realidad demuestra que aún el 43,1% de los encuestados señala que son sus madres las que realizan los quehaceres del hogar. En cambio, nadie afirma que estas tareas las realicen solamente los padres.

Por el contrario, a partir de los datos que se obtienen del gráfico XLIV que se refiere a quién es el que trae dinero a la casa, puede establecerse que los casos son más repartidos. A pesar de que en un mayor porcentaje esta

tarea sigue siendo realizada por los padres (37,4%), las madres que llevan el dinero a la casa alcanzan un 17%. Asimismo, un 10,5% dice que es una tarea compartida por ambos.

El futuro para los jóvenes



Con respecto a este tema, el gráfico refleja que el 47,6% está Muy o Bastante de acuerdo con la afirmación de que los jóvenes no tienen futuro en la Ciudad de Buenos Aires. Sin embargo, existe un 23,7% que no está ni de acuerdo ni en desacuerdo, lo cual parecería demostrar que hay muchos jóvenes que tienen la esperanza de tener un buen futuro en la ciudad. Por otro lado, el 25,2% de los encuestados cree tener futuro en esta ciudad.

En las encuestas también se realizaron algunas preguntas específicas a los jóvenes para analizar cómo ven ellos la actualidad en comparación con la realidad de la generación de sus padres. A continuación se reproducen algunos de estos resultados:

- El 78,8% de los jóvenes considera que hoy en día las condiciones son peores o mucho peores que antes. Sólo hay un 2,7% que No sabe o No responde sobre la comparación.
- La percepción de los jóvenes sobre la actualidad es desfavorable en comparación con la de sus padres, ya que, como en el caso anterior, casi el 80% de los encuestados cree que las posibilidades son Peores o Mucho peores.
- En el caso de las posibilidades de estudiar en la actualidad, con respecto a la generación de los padres de los encuestados, el 30,4% de los jóvenes cree que las condiciones de hoy en día son Mejores o Mucho mejores que antes; el 35,9% considera que son Peores o Mucho peores y, por último, el 21,9% cree que las facilidades son las mismas.

Algunas conclusiones del Informe:

- Las principales razones por las cuales los jóvenes abandonan sus estudios se centran en necesidades económicas insatisfechas. Por otro lado, el informe demuestra cómo el máximo nivel educativo alcanzado por el jefe o la jefa de hogar condiciona la trayectoria educacional de sus miembros más jóvenes; confirmando una tendencia que asocia el nivel socioeconómico de las personas con sus posibilidades de desarrollo a nivel educativo.

- La juventud de la Ciudad de Buenos Aires, en sus diferentes franjas etarias, cuenta con un nivel educativo superior, en términos relativos, a los del resto del país y de Latinoamérica en general, aspecto que podría estar asociado a la disponibilidad de recursos económicos, superiores, con los que cuenta y contó la Ciudad, históricamente.

- Al igual que en la mayoría de las sociedades, la tasa de desempleo de la población joven, duplica a la tasa promedio de la población general. Asimismo, los empleos en esta etapa se caracterizan, en términos relativos, por un alto grado de precarización e informalidad.

- La temprana inserción en el mundo del trabajo, consecuencia, en la mayoría de los casos, de una necesidad económica, influye negativamente en la trayectoria educativa de los jóvenes; al mismo tiempo, determina el acceso a empleos precarios.

- La participación ciudadana de la juventud está actualmente caracterizada por:

- › El desinterés y la falta de conocimiento como las principales causas de no participación;

- › Una escasa canalización de la participación mediante organizaciones o grupos políticos. Todo esto se encuentra ligado al descrédito de las instituciones, particularmente los partidos políticos;

- › La canalización de la participación mediante prácticas grupales tradicionales (principalmente religiosas y deportivas).

- La gran mayoría de los jóvenes encuestados está de acuerdo con el dictado de educación sexual en las escuelas; entre ellos, más de la mitad piensa que debe ser el Estado, la escuela, o bien el Estado y la escuela, los encargados de determinar los contenidos.

- El 80% de los jóvenes tiene su primera relación sexual entre los 13 y los 18 años, edad en la que la gran mayoría se encuentra inserto en el sistema educativo.

- Los datos relevados indican la falta de acceso a los métodos anticonceptivos y la carencia de información –en relación a los puntos de distribución y formas de uso– como las dos principales causas de su no utilización.

- Dentro de las percepciones de los jóvenes, puede vislumbrarse un cambio importante en la concepción del rol de la mujer y del hombre, en relación a cómo deben distribuirse los quehaceres del hogar y tareas tales como trabajar y llevar dinero a la casa. En la actualidad, se tiende a incluir a la mujer en espacios y actividades que antes eran exclusivos de los hombres y viceversa.

